Naciones Unidas S/PV.8486



Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

Provisional

8486[a] sesión

Lunes 18 de marzo de 2019, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Delattre	(Francia)
Miembros:	Alemania	Sr. Heusgen
	Bélgica	Sr. Pecsteen de Buytswerve
	China	Sr. Wu Haitao
	Côte d'Ivoire	Sr. Ipo
	Estados Unidos de América	Sr. Cohen
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Guinea Ecuatorial	Sra. Mele Colifa
	Indonesia	Sr. Djani
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Perú	Sr. Duclos
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Clay
	República Dominicana	Sra. Hidalgo
	Sudáfrica	Sra. Mogashoa

Orden del día

La situación relativa a la República Democrática del Congo

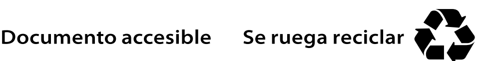
Carta de fecha 15 de febrero de 2019 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2019/159)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (S/2019/218)

19-07562 (S)







Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación relativa a la República Democrática del Congo

Carta de fecha 15 de febrero de 2019 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2019/159)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (S/2019/218)

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de la República Democrática del Congo a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Estabilización de la República Democrática del Congo, Sra. Leila Zerrougui y a la Directora Ejecutiva de Afia Mama, Sra. Anny Tenga Modi, a participar en esta sesión.

La Sra. Modi participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde la ciudad de Kinshasa.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2019/159, que contiene una carta de fecha 15 de febrero de 2019 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Secretario General, y el documento S/2019/218, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo.

Doy ahora la palabra a la Sra. Zerrougui.

Sra. Zerrougui (*habla en francés*): Este último año, el Consejo de Seguridad me ha invitado a presentarle información una vez al mes y en ocasiones varias veces al mes, y le doy las gracias por ello. El interés del Consejo ha estado a la altura de los retos de la República Democrática del Congo. Muy afortunadamente, mi declaración de hoy se formulará en un contexto mucho más sereno que en diciembre y enero pasados.

El traspaso del poder después de las elecciones —el primero en la historia reciente de la República Democrática del Congo— se llevó a cabo de manera pacífica. No ocultaré aquí que una sección del grupo de oposición ha puesto en tela de juicio los resultados de las elecciones, pero también podemos afirmar que la mayoría de los congoleses ha acogido con alivio la toma de posesión del Presidente Tshilombo Tshisekedi.

Quisiera recalcar que el proceso electoral que sigue en curso, con la programación de elecciones de gobernadores y la celebración de elecciones en cuatro distritos aplazadas debido a la situación de seguridad y la epidemia del Ébola, constituye un paso decisivo para fortalecer la democracia y el estado de derecho en la República Democrática del Congo. Sin embargo, las reacciones de algunos partidos políticos y sus partidarios ante los resultados de las elecciones en el Senado de la semana pasada nos preocupan y revelan la fragilidad del actual proceso político en el país.

En sus primeras intervenciones públicas, el Jefe de Estado se comprometió a trabajar en pro de la consolidación de la paz, el estado de derecho, la democracia y la promoción de los derechos humanos. A esas declaraciones de intención les siguió la adopción de medidas concretas, especialmente en lo que respecta a la disipación de tensiones. Se acaba de liberar a algunos presos políticos y de opinión, se desarrollan sin obstáculos las reuniones que el líder opositor y candidato de las elecciones presidenciales, Martin Fayulu, celebra en todo el país, y se han hecho anuncios en favor del regreso de los exiliados políticos. Es importante proseguir en esa dirección, en particular manteniendo espacios de expresión para la oposición, a la que alentamos a colaborar estrechamente con todos los partidos políticos, las autoridades congolesas y la sociedad civil.

Se están celebrando deliberaciones sobre la formación de un nuevo Gobierno entre el Frente Común para el Congo, que obtuvo la mayoría de los escaños legislativos en los planos nacional y provincial, y la Plataforma Cap pour le changement, que había apoyado la candidatura del Presidente Tshisekedi. La semana pasada, los dos partidos se pusieron de acuerdo sobre el próximo nombramiento de una persona encargada de formar el Gobierno, que será, de hecho, el nuevo Primer Ministro de la República.

Se espera que el nuevo equipo de Gobierno se establezca y comience sus actividades en breve, y que de ese modo pueda trabajar de conformidad con las orientaciones del programa del Presidente Tshisekedi. En efecto, las expectativas de la población congolesa son inmensas, y es crucial no hacerla esperar demasiado tiempo

y no defraudarla. Esas expectativas de una vida mejor, caracterizada por un acceso más fácil a la educación, la atención de la salud y el empleo y una vida libre de temor y amenazas, son uno de los mayores desafíos que afrontan las autoridades actuales.

Puedo asegurar al Consejo que sigo tomando en serio la misión de buenos oficios que me encomendó para apoyar esta transición política y de ese modo lograr progresos en el programa de paz y seguridad en la República Democrática del Congo. En la actualidad, existen verdaderas oportunidades para consolidar la paz y la seguridad en varias provincias del país tras la entrega voluntaria de centenares de combatientes de grupos armados, o a raíz del deseo expresado de hacerlo, en favor del cambio del poder presidencial.

Otro de los retos actuales será poder aprovechar oportunamente esas oportunidades para determinar rápidamente opciones de reintegración de los excombatientes en sus comunidades. La tarea no será fácil, pero es urgente actuar de consuno aquí, sobre el terreno, y en las capitales, para prestar un apoyo de calidad a las autoridades congolesas. Hemos observado otros signos positivos en ese sentido, como la voluntad reiterada de los agentes regionales, a nivel de los Estados y las organizaciones, de abordar las causas profundas del conflicto en la República Democrática del Congo para ponerle fin, y esperamos que eso ocurra.

(*continúa en inglés*)

A pesar de las oportunidades que surgen de instaurar una paz y una seguridad duraderas en el país, me siguen preocupando diversos acontecimientos que han ocurrido en la parte oriental de la República Democrática del Congo. En la región del Gran Norte de la provincia de Kivu del Norte, donde se está registrando el segundo mayor brote del Ébola de la historia, las Fuerzas Democráticas Aliadas y elementos Mayi-Mayi siguen atacando a civiles y a las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) por igual y, en algunos casos, a los trabajadores humanitarios y al personal de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO). La fuerza de la MONUSCO, incluida la Brigada de Intervención, y el componente de policía de la Misión no escatiman esfuerzos para proteger a los civiles y apoyar a las FARDC y a la Policía Nacional Congolesa en la prestación de servicios de seguridad, mientras que nuestros equipos civiles llevan a cabo activamente iniciativas de buenos oficios, promoción y diálogo a nivel local.

Tras los recientes ataques contra los centros de respuesta al Ébola en Butembo y Katwa, la MONUSCO redesplegó personal civil y uniformado adicional para apoyar la seguridad del personal de respuesta al ébola y las operaciones y los esfuerzos para hacer frente a la resistencia de la comunidad a la respuesta.

Mientras tanto, en la zona se están llevando a cabo preparativos para las próximas elecciones nacionales y provinciales que se celebrarán a finales de este mes. Haremos todo lo posible para prevenir y mitigar cualquier riesgo de violencia durante este período políticamente delicado. En Minembwe (Kivu del Sur) han estallado choques entre las milicias de dos comunidades, que han causado grandes desplazamientos de la población y podrían causar un mayor deterioro de la situación. La MONUSCO está apoyando el fortalecimiento de la presencia de las FARDC en la zona, además de nuestro propio despliegue de combate permanente y nuestros esfuerzos de mediación entre las comunidades. En esos focos de tensión, el Gobierno ha demostrado una verdadera disposición a responder con rapidez, aunque hay que seguir aumentando la capacidad de las fuerzas de seguridad nacionales. Sin embargo, en Kivu Norte y Kivu Sur, la violencia estructural está profundamente arraigada y la dinámica del conflicto relacionada con la identidad, el acceso a la tierra y a los recursos y las cuestiones regionales se ha arraigado profundamente en el entramado de la vida cotidiana.

Para hacer frente de manera sostenible a esos factores de inseguridad, será necesario un compromiso concentrado en el período que se avecina, incluso con la región. Incluso las zonas que no se han visto afectadas históricamente por conflictos armados pueden resultar frágiles y debemos alentar colectivamente al Gobierno a que adopte medidas para prevenir y mitigar las posibles causas de los conflictos violentos en todo el país. La terrible violencia perpetrada en Yumbi en diciembre de 2018 —que, como documenta nuestra Oficina, dejó un saldo de por lo menos 535 muertos, 111 heridos, 19.000 desplazados y numerosos hogares y medios de subsistencia destruidos— es un recordatorio preocupante de la rapidez con que puede exacerbarse la violencia.

A la luz de las oportunidades y de los desafíos que existen en la República Democrática del Congo en estos momentos, aliento al Consejo de Seguridad a que siga apoyando la consolidación de logros que se han alcanzado en el país en los últimos meses y a que apoye al país a hacer frente a las amenazas restantes a la paz y a la seguridad. Debemos apoyar al Gobierno en sus esfuerzos por responder a las expectativas de la población

congolesa de promover el diálogo político y la colaboración y aprovechar las oportunidades que observamos en la actualidad para lograr una reducción sostenible de los grupos armados en algunas zonas.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. Zerrougui por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Modi.

Sra. Modi (*habla en francés*): En nombre de las mujeres congolesas, doy las gracias al Consejo por brindarme la oportunidad de informarle sobre la situación de las mujeres y las niñas en la República Democrática del Congo.

También quisiera dar las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad por su compromiso y por reconocer y destacar el liderazgo de las mujeres africanas en la esfera de la paz y la seguridad el mes pasado, al aprobar la resolución 2457 (2019). En esa resolución se reconoce claramente la plataforma de la Red de Dirigentes Africanas, de la que formo parte en mi calidad de miembro de Young Women Leaders Caucus y FemWise, como revolucionarias que luchan en favor de la prevención y la mediación de conflictos.

Ante todo, acogemos con beneplácito la madurez cívica de los congoleses, quienes han logrado garantizar una alternancia pacífica en el poder en la cúspide de la autoridad del Estado, incluso sacrificando la vida. Tenemos en mente a todas las personas que perdieron la vida en el período previo a las elecciones celebradas el 30 de diciembre de 2018, entre las que se incluyen mujeres.

Como Miembro de las Naciones Unidas, la República Democrática del Congo ha firmado varios instrumentos jurídicos de derechos humanos y de derecho internacional humanitario, incluidas las resoluciones 1325 (2000) y 2250 (2015). En ese sentido, acogemos con beneplácito las señales alentadoras de reapertura de espacios, como los medios de comunicación y la liberación de los prisioneros. En nuestra exposición informativa de hoy me centraré en el proceso electoral en curso, en una visión general de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo y en la importancia que reviste la participación de las mujeres, incluidas las jóvenes, en los esfuerzos en pro de la consolidación de la paz en la República Democrática del Congo, y formularé algunas recomendaciones.

El proceso electoral en la República Democrática del Congo se ha caracterizado por una crisis política y de seguridad en la que se han producido pugnas en las elecciones y se han organizado manifestaciones públicas. Las autoridades gubernamentales se han dedicado, entre otras cosas, a restringir las libertades públicas examinando proyectos de ley que cercenan la libertad para que el Parlamento los apruebe. Esa situación ha causado un estancamiento del proceso político. Es por ello por lo que en 2016 se celebraron dos diálogos —el primero facilitado por la Unión Africana y el segundo por la Conferencia Episcopal Nacional del Congo— con miras a encontrar un mecanismo que reúna a las distintas partes interesadas en torno a una misma mesa para llegar a un consenso político, aliviar las tensiones y aplicar métodos prácticos para organizar las elecciones.

La Comisión Electoral Nacional Independiente (CENI) se encarga de los aspectos prácticos de la organización de las elecciones. En ese sentido, la Comisión utilizó una nueva tecnología electoral, a saber, las máquinas de votación, lo que hizo que se reavivara el debate, pues no hubo consenso al respecto. La organización de las elecciones no fue perfecta. Hubo ciertas deficiencias que causaron impugnaciones, lo que trajo consigo varios desafíos. La CENI empleó únicamente uno de los dos canales reconocidos por la ley —las memorias USB, pero no la copia impresa de las actas— para anunciar los resultados de las elecciones.

Las organizaciones de la sociedad civil, en particular las organizaciones de mujeres, prácticamente no participaron en las misiones de observación. Los partidos políticos no prepararon a los escrutadores y no se informó suficientemente a la población sobre el proceso electoral. El hecho de que no se tenga en cuenta la paridad de género sigue constituyendo un obstáculo para la participación efectiva de las mujeres. La entrega de materiales a los centros de votación supuso otro desafío.

Pese a las deficiencias antedichas, las elecciones en la República Democrática del Congo constituyen un punto de referencia para el resto de la región. El país se encuentra en una coyuntura histórica decisiva. Sin embargo, con respecto a los ciclos electorales de 2006, 2011 y 2018, la República Democrática del Congo no ha progresado rápidamente. Persisten los temores en torno a las elecciones locales, que podrían desencadenar un conflicto interétnico, similar al que ocurrió durante las elecciones del Senado, si el proceso no se respalda y supervisa.

Mediante la resolución 2409 (2018) se confirió un nuevo mandato a la MONUSCO mediante el reemplazo de la anterior misión de mantenimiento de la paz. Con el nuevo mandato de la MONUSCO se persigue, ante todo, el objetivo de apoyar los esfuerzos desplegados por el Gobierno de la República Democrática del Congo, a saber, la

protección de los civiles; de los trabajadores humanitarios y de los defensores de los derechos humanos amenazados por la violencia; esfuerzos por poner fin a la impunidad; apoyo al proceso político con miras a garantizar la estabilidad y la consolidación de la paz; y el fin del conflicto mediante el restablecimiento del estado de derecho.

En cuanto a la importancia de la participación de las mujeres, incluidas las jóvenes, en los esfuerzos de consolidación de la paz, cabe señalar que en materia de protección de los civiles la República Democrática del Congo ha adoptado decisiones útiles para garantizar que las mujeres estén representadas en el sector de la seguridad, en particular en el ejército y la policía, mediante el proceso de reforma en curso.

Las nuevas funciones de la Policía Nacional Congolesa, que lleva a cabo una labor de policía de proximidad, se centran en combatir la conducta censurable, incluida la violencia de género. Eso ha llevado a la creación de una dependencia especial para abordar las cuestiones de género y la violencia de género. La secretaría ejecutiva del Comité de Supervisión para la Reforma de la Policía —a través de sus subgrupos de trabajo técnico sobre el marco jurídico y regulador y sobre el género, la violencia sexual, los derechos del niño y los derechos humanos— elabora varios proyectos de ley y normativas para promover la igualdad de género y erradicar la violencia por razón de género en la Policía Nacional. La lista no es exhaustiva. Incluye la creación de una secretaría nacional para la aplicación de la resolución 1325 (2000) y la aprobación en 2018 de un plan de acción nacional para la aplicación de segunda generación de la resolución. Las mujeres y las mujeres jóvenes participan en la movilización comunitaria, la promoción y la orientación para fomentar una mayor participación de mujeres jóvenes.

Quisiera compartir algunas recomendaciones con el Gobierno de la República Democrática del Congo.

Debemos sensibilizar a los hombres en el Parlamento y las asambleas provinciales sobre el género y los derechos de la mujer para garantizar su participación en el proceso de consolidación de la paz y la seguridad. Recomendamos a nuestro Gobierno que adopte medidas específicas para facilitar la inclusión de las mujeres en las fuerzas de defensa y seguridad. Recomendamos que nuestro Gobierno aplique un programa de desarme, desmovilización y reintegración para grupos armados a nivel local en el contexto de los esfuerzos de prevención de crisis. Recomendamos la aplicación de leyes y medidas relacionadas con la cuestión del género y las mujeres y la paz y la seguridad. Recomendamos también al Gobierno que acepte el apoyo para la organización de elecciones locales. Debe revisarse el párrafo 3 del artículo 13 de la ley electoral para exigir la inclusión de un mayor número de mujeres en las listas de candidatos de cada partido político.

A los miembros del Consejo de Seguridad les recomendamos la puesta en marcha de programas de formación para aumentar las capacidades de gestión, los programas de orientación y el intercambio de mejores prácticas a fin de crear modelos para el sector más joven de la población. Exhortamos a los miembros del Consejo de Seguridad a que apoyen los esfuerzos por impulsar la educación cívica de masas sobre cuestiones de género al nivel de las comunidades, dirigida a líderes, jóvenes y niños, a fin de promover un modelo de masculinidad positiva en la República Democrática del Congo. También deben movilizarse los homólogos a nivel subregional, regional e internacional para fortalecer las capacidades institucionales y los mecanismos regionales y nacionales en la esfera del género, la mujer y la paz.

No puedo concluir sin dar las gracias al Secretario General António Guterres, a la Vicesecretaria General Amina Mohammed y a la Unión Africana por todo lo que han hecho para apoyarnos a nosotros y a la Red de Dirigentes Africanas.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. Modi por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Cohen (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial Zerrougui por la exposición informativa de hoy y por sus incansables esfuerzos, que contribuyeron al primer traspaso pacífico del poder en la República Democrática del Congo que se realizó a principios de este año. También doy las gracias a la Sra. Modi por habérsenos unido y haber sumado su voz a la de otros congoleses que exigen un cambio.

Desde que asumió el cargo, el Presidente Tshilombo Tshisekedi ha respondido a este momento histórico comprometiéndose a luchar contra la corrupción y las violaciones de los derechos humanos por parte de las fuerzas de seguridad de la República Democrática del Congo, aumentar la seguridad, fortalecer el clima de inversión de la República Democrática del Congo y promover el desarrollo. También se ha comprometido a colaborar de manera estrecha con la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) para

neutralizar a los grupos armados y allanar el camino para la retirada y la partida de la MONUSCO.

Apenas dos meses después de este histórico traspaso del poder, el pueblo congolés ya está empezando a ver una evolución positiva de la situación. El mes pasado, el Presidente Tshisekedi procedió a detener y procesar a policías acusados de disparar contra manifestantes pacíficos. Ha liberado a presos de conciencia y se ha comprometido a reformar el abusivo organismo nacional de inteligencia de la República Democrática del Congo y a cerrar los centros de detención no oficiales.

En parte como respuesta a ese cambio, miles de combatientes están deponiendo las armas con la esperanza de pasar a una vida civil pacífica. Instamos al Presidente Tshisekedi a que mantenga los compromisos que ha contraído de aplicar plenamente esa visión esperanzadora del futuro de la República Democrática del Congo. Esperamos con interés el nombramiento de los ministros del Gabinete que le ayudarán a llevarla a cabo.

Los Estados Unidos se comprometen a ayudar al pueblo congolés a crear un Congo más pacífico y próspero. Esperamos trabajar con el nuevo Gobierno para forjar una relación más constructiva con la MONUSCO. Quisiéramos reconocer y apoyar las decisiones proactivas adoptadas por los dirigentes de la MONUSCO, de conformidad con su mandato, de reorientar los esfuerzos de Kinshasa hacia la parte oriental de la República Democrática del Congo, simplificar la fuerza y renovar los esfuerzos por eliminar las causas fundamentales de la violencia.

Volviendo a la parte oriental de la República Democrática del Congo, nos preocupa muchísimo el aumento de las tensiones entre Burundi, Rwanda y Uganda, incluidas las noticias de ataques transfronterizos. En vista de la historia, se trata de acontecimientos sumamente preocupantes. Nadie gana de una guerra subsidiaria en los Grandes Lagos. Los Estados Unidos instan a todas las partes a que se abstengan de recurrir a la violencia y respeten la integridad territorial de todos los Estados de la región. Instamos a la MONUSCO, a la Oficina del Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos y a la Oficina del Enviado Especial del Secretario General para Burundi a que colaboren de manera más estrecha en la reorientación de los esfuerzos de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en la parte oriental de la República Democrática del Congo.

Por último, han transcurrido dos años desde los asesinatos de los expertos de las Naciones Unidas Michael Sharp y Zaida Catalán. Desde la primera vez que viajó a la parte oriental de la República Democrática del Congo para apoyar la desmovilización de los niños soldados, Michael Sharp se comprometió profundamente con la paz y la reconciliación. Lamentamos que no haya vivido para ver los cambios que se están produciendo hoy en la provincia de Kasái y deseamos que hubiéramos podido seguir beneficiándonos de su exhaustivo informe y de su minucioso análisis. Los Estados Unidos siguen exigiendo que se enjuicien a los responsables de esos asesinatos. Instamos al Consejo a que siga brindando un firme apoyo al mecanismo de seguimiento de las Naciones Unidas en apoyo de las investigaciones congolesas.

Sra. Mele Colifa (Guinea Ecuatorial): Agradecemos a la Enviada Especial del Secretario General, Sra. Leila Zerrougui, por su informe, el cual recoge, en líneas generales, los principales acontecimientos en el país, los progresos realizados por la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) en cumplimiento de su mandato y los retos a alcanzar. Extendemos nuestros agradecimientos a todo el personal de la MONUSCO, al equipo de las Naciones Unidas en el país, a la representante de la sociedad civil, Sra. Anny Tenga Modi, así como a los países que aportan contingentes y policías a las organizaciones regionales, a los asociados bilaterales y multilaterales, a las organizaciones no gubernamentales, todos ellos, por su compromiso, continuo apoyo y dedicación a la República Democrática del Congo.

Guinea Ecuatorial en calidad de miembro del Consejo de Seguridad, país hermano de la República Democrática del Congo —ambos integrados en las mismas comunidades económicas regionales y subregionales y en el mismo Consejo de Seguridad subregional, el Consejo para la Paz y la Seguridad en África Central— valora los avances experimentados en el país hermano. Consideramos importante el espíritu de la resolución 2424 (2018), que propugna el respeto a la soberanía, independencia, unidad e integridad territorial y el pleno respeto a los principios de la no injerencia, buena vecindad y cooperación regional en la República Democrática del Congo, países vecinos y de la región, como fundamentos de su estabilidad y desarrollo.

Creemos que los congoleses han sabido aprovechar la oportunidad histórica ofrecida para hacer posible la primera transferencia del poder de forma democrática, el traspaso del poder de manera civilizada. Estamos seguros de que este es un paso decisivo y simboliza la máxima expresión de la soberanía popular, y el camino

para la consolidación de la democracia, la paz, la estabilidad y el progreso social de todos los congoleses. Valoramos los progresos realizados tras la celebración de las elecciones y acogemos con satisfacción las decisiones hechas públicas por la Comisión Electoral Nacional Independiente, informando sobre la continuidad del proceso electoral y estableciendo el calendario definitivo de las elecciones directas combinadas de diputados nacionales en los distritos electorales, las cuales se pospusieron oficialmente por razones sanitarias y de seguridad, y las elecciones indirectas de senadores, gobernadores y vicegobernadores en las provincias.

Celebramos el nombramiento del Excmo. Sr. Félix Antoine Tshilombo Tshisekedi como segundo Vicepresidente de la Mesa de la Asamblea de Jefes de Estado en la 32ª de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana celebrada en Addis Abeba. Acogemos con optimismo sus declaraciones, donde reitera su compromiso de trabajar en pro de la consolidación de la paz, del estado de derecho y de la democracia y la necesidad de fomentar el desarrollo socioeconómico, erradicar la corrupción, abordar el flagelo de los grupos armados, iniciar reformas significativas en el sector de la seguridad y reforzar las buenas relaciones en toda la región, lo que se ha traducido en varias visitas realizadas tras asumir sus responsabilidades como Jefe de Estado.

Con estos actos el país camina con determinación hacia la construcción de un estado de derecho que garantice el respeto de las libertades fundamentales de los ciudadanos y las comunidades, la igualdad de oportunidades, la democracia, la buena gobernanza y la libertad de opinión, que haga realidad el sueño de una verdadera reconciliación nacional que consolide la estabilidad en el país, la creación de las condiciones necesarias para su desarrollo y el mantenimiento de un ambiente de paz y armonía postelectoral.

Apreciamos las medidas tomadas por el Gobierno, tales como la liberación de presos políticos y la mejora de la situación de los derechos humanos y la situación humanitaria en República Democrática del Congo. No obstante, las actividades desestabilizadoras de los grupos armados y los continuos conflictos entre comunidades hacen que 12 millones de personas sigan necesitando asistencia humanitaria y protección, además de permanecer expuestas a la desnutrición, el cólera, el sarampión y el ébola, lo que exige la prestación de la debida asistencia técnica y financiera. La comunidad internacional debe dotar de fondos suficientes para la actualización del plan de respuesta humanitaria de tres años que finalizó a mediados de enero.

Condenamos los frecuentes ataques al personal humanitario, sus medios de transporte y equipamiento. Estas acciones son consideradas como una violación del derecho internacional humanitario. Todas las partes en los conflictos armados deben garantizar y facilitar el pleno, seguro e inmediato acceso sin trabas para el personal humanitario y médico, su equipo, transporte y suministros, y la oportuna entrega de asistencia médica a las áreas afectadas y las poblaciones necesitadas. Alentamos al Gobierno a continuar los esfuerzos para garantizar la rendición de cuentas de los autores de crímenes de toda clase y la lucha contra la impunidad.

Para mi delegación, es primordial la aplicación y ejecución efectiva del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región, firmado el 24 de febrero de 2013 en Addis Abeba, para neutralizar a los grupos armados que actúan en el país, sobre todo en el este, en las regiones de Kivu del Norte y Kivu del Sur, zonas muy ricas en recursos naturales donde estos son saqueados por los mismos.

Acogemos con optimismo la entrega de armas por algunos grupos armados, lo que exige la efectiva implementación del programa de desarme, desmovilización y reintegración de excombatientes y personas vinculadas a grupos armados para que estos puedan convertirse y participar de forma activa en el proceso de paz y estabilidad del país. Apelamos a los Estados miembros de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, la Unión Africana, la Organización Internacional de la Francofonía, la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo y los socios internacionales a que sigan participando en el período poselectoral para consolidar la estabilidad y la gobernabilidad democrática en la República Democrática del Congo. Del mismo modo, alentamos a las autoridades congolesas y los socios regionales a tomar medidas para reforzar la cooperación y las relaciones de buena vecindad entre los países de la región de los Grandes Lagos, incluso en la lucha contra los grupos armados y la búsqueda de la integración económica.

Para terminar, queremos destacar la gran labor que desempeña la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en el República Democrática del Congo en pro de la paz, la seguridad y la estabilidad por haber estado a la altura de las circunstancias y realizado su trabajo dentro de su mandato en un contexto tan complejo. Mención especial merece el papel de la Representante Especial, Sra. Leila Zerrougui, por su liderazgo y el empeño con el que trata la situación.

Estamos convencidos de que la labor colectiva de las Naciones Unidas, la Unión Africana y las organizaciones regionales y subregionales en pro de la paz y la seguridad en África redundará en la máxima eficacia y en la atención adecuada de los conflictos, lo que llevó a la firma del memorando de entendimiento entre las organizaciones como medida concreta para aplicar el Marco Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana para una Alianza Reforzada en materia de Paz y Seguridad.

Sr. Pecsteen de Buytswerve (Bélgica) (*habla en francés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Leila Zerrougui, y a la Sra. Anny Tenga Modi por sus exposiciones informativas, que, junto con el informe más reciente del Secretario General (S/2019/218) sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), nos ofrecen una mejor visión de la situación actual en la República Democrática del Congo.

Quisiera centrar mi declaración en tres mensajes principales.

En primer lugar, con respecto a la situación política, acogemos con beneplácito las declaraciones del nuevo Presidente a favor del cambio que buscaba la población y alentamos a todas las partes políticas interesadas de la República Democrática del Congo a que adopten medidas concretas a fin de hacer realidad ese cambio profundo en el espacio político, dando seguimiento a gestos iniciales que acogemos con satisfacción como la puesta en libertad de algunos presos políticos. En los contextos europeo y bilateral, también acogemos con agrado los recientes acontecimientos, que demuestran una verdadera voluntad de fortalecer nuestras relaciones.

Sin embargo, no debemos olvidar que el proceso electoral aún no ha concluido. Todavía no se han celebrado elecciones en Beni, Butembo y Yumbi. Mientras tanto, sigue pendiente la formación de un nuevo Gobierno. Hay numerosos indicios de corrupción generalizada en el contexto de las recientes elecciones al Senado, a pesar de que las más altas autoridades judiciales de la República Democrática del Congo habían advertido explícitamente al respecto.

Con ese telón de fondo, el Presidente Tshilombo Tshisekedi ha decidido abordar la situación. Como garante de las instituciones, le exhortamos no solo a restaurar el orden institucional y el estado de derecho, sino también a comenzar a combatir de manera creíble la corrupción que amenaza la gobernanza en el país. La consolidación de instituciones nacionales sólidas, competentes e imparciales deberá posibilitar el fortalecimiento de la legitimidad del Estado, prevenir futuras crisis institucionales y propiciar un afianzamiento duradero de la cultura del cambio democrático.

Mi segundo mensaje se refiere a la pacificación del territorio de la República Democrática del Congo y a la restauración de la autoridad del Estado. En este sentido, esperamos que se preste especial atención a la persistencia de la violencia y de los ataques contra los civiles, que siguen sumiendo a la población congolesa en uno de los peores desastres humanitarios del mundo. Recordamos la violencia sin precedentes de los recientes ataques intercomunitarios planificados y llevados a cabo en Yumbi, que causaron la muerte de cientos de personas y el desplazamiento de miles en apenas unos días, en diciembre de 2018. Esa violencia, que según las Naciones Unidas podría haber dado lugar a crímenes de lesa humanidad, no habría sido posible si la autoridad del Estado hubiera estado presente en esa zona. La persistencia de los combates entre los grupos armados en Masisi, los ataques mortíferos de las Fuerzas Democráticas Aliadas en la zona de Beni y los combates recientes en Minembwe son situaciones dramáticas que requieren medidas enérgicas y urgentes. El restablecimiento de la autoridad del Estado es esencial para garantizar la pacificación del territorio, pero también para dar respuesta a las causas profundas de los conflictos y garantizar la seguridad de las poblaciones, así como el desarrollo económico y la vigencia del estado de derecho en beneficio del pueblo congolés.

Mi tercer mensaje concierne a la MONUSCO y a su futuro. El futuro de la MONUSCO debe tener como fundamento una verdadera estrategia de salida, que debe estar sustentada en puntos de referencia claramente determinados mediante un examen estratégico independiente. Dicha estrategia debe basarse en la capacidad y la voluntad real de las nuevas autoridades congoleñas de asumir por sí mismas las tareas que actualmente lleva a cabo la MONUSCO. Mientras tanto, la protección de los civiles —en los planos militar, sanitario o de los derechos humanos— debe seguir siendo la piedra angular de la actividad de la MONUSCO. Bélgica opina que un mandato provisional, limitado en el tiempo, nos permitiría profundizar nuestra reflexión sobre esos puntos de referencia, evitando al mismo tiempo el riesgo del inmovilismo en un contexto cambiante.

Por último, debemos permanecer atentos al marco regional y a su evolución. La atención que hoy prestamos al futuro de la MONUSCO no debe distraernos del hecho de que la República Democrática del Congo

y la región de los Grandes Lagos están estrechamente vinculadas. Los problemas son a menudo comunes, las soluciones también deben ser comunes. En este sentido, acogemos con beneplácito la oportunidad que en las próximas semanas se le ofrecerá a este Consejo de debatir los acontecimientos más recientes en la región.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en francés*): En primer lugar, deseo, Sr. Presidente, darle las gracias por haber designado a dos mujeres como ponentes en la sesión del Consejo de esta mañana. Eso es muy alentador y deseo comenzar dando las gracias a la Sra. Zerrougui por su testimonio. Como dijo, el entorno es mucho mejor que la última vez que intervino ante el Consejo (véase S/PV.8318), y considero que lo que acaba de decir es realmente gratificante. No voy a repetir todo lo que ha he hecho, pero el nuevo Presidente, Sr. Tshisekedi, ha dado pasos muy importantes, en particular ha abierto el espacio político, que es algo sumamente importante. La Representante Especial también dijo que el proceso político seguía siendo frágil. Por ello, también deseo aprovechar la presencia del Embajador de la República Democrática del Congo y su delegación para alentarlos a seguir por ese camino. Es difícil, pero no creo que haya otra opción.

En este contexto, deseo remitirme a lo que dijo la ponente de la República Democrática del Congo, Sra. Anny Tenga Modi, que en mi opinión es sumamente importante. Es posible que el Embajador pueda dar respuesta en su intervención a algunas preguntas que formuló la Sra. Modi, así como a las solicitudes que hizo en aras de que las mujeres desempeñen un papel más importante en el proceso de paz de la República Democrática del Congo. Más adelante volveré sobre algunos de sus comentarios que me parecieron realmente importantes, sobre todo en lo que respecta a la creación de conciencia sobre estas cuestiones entre los miembros masculinos de las fuerzas militares y políticas.

Es preciso integrar a las mujeres a las fuerzas militares pues no están suficientemente representadas en las fuerzas militares y de la policía. En cuanto al apoyo al proceso electoral, como en el pasado, el número de mujeres en las listas electorales no es suficiente. Es importante garantizar que más mujeres se inscriban en las listas de las elecciones comunales, y es importante aumentar el número de mujeres observadoras en los colegios electorales. En general, la Sra. Modi subrayó la necesidad de ampliar los programas de educación cívica para poner de relieve los derechos y las fortalezas de las mujeres, así como el aporte que hacen a la política en la República Democrática del Congo. Veo que ya una mujer es la asesora diplomática del Presidente, y la felicito por ello.

Deseo mencionar una cuestión muy importante, aun cuando mis colegas ya han hecho referencia a ella. Hablo del estado de derecho. Creo que hay que hacer todo lo posible para fortalecer el estado de derecho y la justicia. Debemos luchar contra la corrupción, como ha señalado mi colega belga, y debemos combatir la impunidad. También deseo hacerme eco de lo que acaba de decir mi colega estadounidense sobre el problema no resuelto de la violencia sexual de la que siguen siendo parte las fuerzas de seguridad. Mi colega belga también ha mencionado a Yumbi, donde podrían haberse cometido crímenes contra la humanidad. Los crímenes que se han cometido no deben quedar impunes.

También coincido con lo dicho por mi colega estadounidense sobre la nada alentadora situación que existe en la región entre Uganda y Burundi. Lo que allí sucede, incluido lo que sucede con Burundi, tiene repercusiones para la seguridad en la parte oriental de la República Democrática del Congo, y debemos estar vigilantes. Asimismo, debemos estar atentos a la región afectada por el Ébola, donde los trabajadores humanitarios siguen siendo objeto de ataques.

En cuanto al futuro de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, creo que deberíamos esperar a conocer lo que piensa el Presidente. Todavía quedan tareas por hacer, y debemos centrarnos en las más importantes, a las que nos acabamos de referir. La salida no debe ser un fin en sí misma. Es necesario proceder a un examen estratégico independiente para saber cuál es el futuro que le espera a la República Democrática del Congo. Para los países que aportan contingentes también es muy importante saber la duración de su despliegue en el país a fin de evitar que la retirada deba llevarse a cabo de manera precipitada. Por último, debemos dejar claro que la comunidad internacional seguirá ocupándose de la República Democrática del Congo.

Sra. Mogashoa (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme sumarme a los demás oradores para dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), Sra. Leila Zerrougui, así como a la Sra. Anny Tenga Modi, de la organización de la sociedad civil Afia Mama.

Sudáfrica acoge con beneplácito la celebración pacífica de elecciones en la República Democrática del Congo. Felicitamos a los millones de congoleses que acudieron a las urnas. Fiel a su promesa de no aferrarse

al poder, el ex Presidente Joseph Kabila Kabange traspasó pacíficamente el poder al líder del partido de la oposición, Presidente Félix Tshilombo Tshisekedi. Encomiamos el legado positivo de ese joven líder en la región de África Central.

Alentamos al pueblo y a los agentes políticos congoleses a que sigan comportándose pacíficamente durante las elecciones locales y a que aborden esas elecciones con el mismo espíritu del que hicieron gala en las elecciones presidenciales y legislativas. Además, alentamos a la reconciliación en el período posterior a las elecciones para construir un futuro pacífico en la República Democrática del Congo. Encomiamos la apertura del espacio político por parte del Presidente Tshilombo Tshisekedi, caracterizada por manifestaciones pacíficas y el acceso a los medios de comunicación.

Sudáfrica acoge con beneplácito el importante papel desempeñado por las misiones de observación nacionales y regionales, en particular por la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC) y la Unión Africana. En ese sentido, Sudáfrica pide que se preste mayor atención a la situación en la parte oriental de la República Democrática del Congo, y que al mismo tiempo se reconozca la importancia de hacer frente a la violencia entre comunidades en provincias como Mai-Ndombe y los Kasái. Por consiguiente, apoyamos el llamamiento del Secretario General para que se adapte la MONUSCO a fin de reorientar las prioridades de la Misión hacia la parte oriental de la República Democrática del Congo, donde la inestabilidad y la violencia siguen prevaleciendo.

Sudáfrica apoya la recomendación del Secretario General de que el mandato de la MONUSCO se prorrogue por 12 meses. Ello permitirá disponer de tiempo suficiente para llevar a cabo un examen más amplio de la MONUSCO, en plena consulta con el Gobierno de la República Democrática del Congo, así como con la SADC y todas las partes interesadas pertinentes. En ese sentido, Sudáfrica quisiera insistir en que se estudie la posibilidad de prorrogar el mandato por 12 meses, teniendo en cuenta que se acaba de nombrar a un Gobierno. Sudáfrica considera que debe darse al nuevo Gobierno tiempo para que determine y exponga sus prioridades antes de la retirada de la MONUSCO, al tiempo que se mitigan los riesgos de un vacío de seguridad.

En consecuencia, la delegación de Sudáfrica apoya la propuesta del Secretario General sobre el examen estratégico de la MONUSCO. Además, toda consideración sobre una estrategia de salida debe basarse en la evolución y la evaluación positivas de la situación de la seguridad sobre el terreno. Así pues, Sudáfrica pide que se fortalezca el carácter multidimensional de la MONUSCO a fin de hacer frente a los desafíos de la paz, la seguridad, la gobernanza y el desarrollo de manera simultánea, sobre la base de la comprensión del nexo entre paz y desarrollo.

Sudáfrica acoge con beneplácito la contribución de todos los países que aportan contingentes en la República Democrática del Congo. Además, hacemos un llamamiento a todos los países que aportan contingentes y fuerzas de policía para que hagan un esfuerzo concertado con el fin de aumentar la participación de personal femenino de mantenimiento de la paz en la MONUSCO con el objetivo de hacer frente a esos y otros desafíos.

Sudáfrica celebra la evolución positiva de la situación en la región de Kasái con la deposición de las armas. Instamos encarecidamente a otras regiones a hacer lo mismo.

Sudáfrica reitera la importancia de prestar pleno apoyo a la Brigada de Intervención de la Fuerza, en colaboración con las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo, para neutralizar a grupos beligerantes como las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda, las Fuerzas Democráticas Aliadas y otros grupos armados que siguen amenazando la estabilidad de toda la región. Encomiamos el apoyo complementario que presta la Brigada de Intervención de la Fuerza para frenar la epidemia del ébola.

Sudáfrica subraya que es especialmente importante respetar y aplicar el mandato de protección de los civiles, que debe llevarse a cabo sin obstáculos y de manera que se fortalezca la confianza entre la población de la República Democrática del Congo, el Gobierno y la MONUSCO.

En definitiva, Sudáfrica considera que la protección de los civiles en la República Democrática del Congo depende de una mayor estabilización del país. En ese sentido, abogamos por que se siga un enfoque más proactivo a través de mecanismos como la Estrategia Internacional de Apoyo a la Seguridad y la Estabilización a fin de apoyar y hacer realidad la aplicación general del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región. Sudáfrica exhorta al Consejo de Seguridad a que reitere su llamamiento a todos los signatarios del Marco de Paz, Seguridad y Cooperación para que cumplan sus compromisos con arreglo al Marco a fin de garantizar la paz y la estabilidad sostenibles a largo plazo en la República Democrática del Congo.

Sudáfrica también hace hincapié en la necesidad de estrategias de desarme, desmovilización y reintegración

y del apoyo prestado por la MONUSCO para tener en cuenta el entorno socioeconómico y las perspectivas económicas de los combatientes desmovilizados. Pedimos que se preste apoyo para desarrollar las aptitudes de las personas desmovilizadas a fin de facilitar la reintegración y el desarrollo económico en las comunidades.

Sudáfrica sigue apoyando la política de tolerancia cero frente a la explotación y los abusos sexuales. En ese sentido, Sudáfrica ha institucionalizado en su legislación la política de tolerancia cero respecto de la explotación y los abusos sexuales. Al respecto, pedimos que se establezcan el apoyo y los mecanismos necesarios para respaldar a las víctimas de explotación y abusos sexuales y que se facilite la denuncia de esos incidentes.

Sudáfrica alienta a todos los países y asociados que tienen intereses económicos en la República Democrática del Congo a que velen por que los recursos naturales del país se utilicen para el desarrollo y el bien de la población congolesa.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en francés*): Para comenzar, quisiera expresar mi profundo agradecimiento a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Leila Zerrougui, por su exposición informativa sumamente clara. También doy las gracias a la Sra. Anny Tenga Modi por su intervención.

En mi intervención, quisiera centrarme en tres cuestiones: en primer lugar, el proceso político; en segundo lugar, la seguridad y la situación humanitaria y, en tercer lugar, el mandato de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO).

En cuanto al proceso político, a pesar de las deficiencias del proceso electoral, esperamos que el nuevo Presidente y el nuevo Gobierno demuestren su compromiso de llevar a cabo las reformas necesarias y que trabajen en pro del desarrollo inclusivo y sostenible de su país. Si es así, los historiadores calificarán las recientes elecciones de punto de inflexión importante en la historia del país. De lo contrario, se considerará que estas elecciones han sido una nueva decepción para la sociedad congolesa, que se ha pronunciado masivamente a favor del cambio. Las expectativas de la sociedad son muy altas y tanto el nuevo Presidente como el nuevo Gobierno afrontan numerosos retos. Esas aspiraciones solo pueden lograrse mediante reformas institucionales, sociales y económicas de calado.

Polonia acoge con beneplácito las declaraciones formuladas por el Presidente Tshisekedi con motivo de los 100 primeros días de su mandato, en especial las relativas a la liberación de los presos políticos, el respeto y la promoción de los derechos humanos y los buenos oficios, la lucha contra la corrupción y el fortalecimiento de las buenas relaciones con la región. También acogemos con agrado la decisión de reabrir la Casa Schengen en la capital del país.

Polonia celebra que, a pesar de las preocupaciones comunicadas y sin duda justificadas en relación con la celebración y la transparencia del proceso electoral, los candidatos que cuestionan sus resultados hayan utilizado recursos legales y que la situación en el país sea en general tranquila. Consideramos que las próximas elecciones en las ciudades de Beni y Butembo, en Kivu del Norte, y Yumbi, en la provincia de Mai-Ndombe, así como las elecciones locales que se celebrarán el próximo año, constituirán una continuación positiva de la transición institucional. Es sumamente importante que todos los ciudadanos, especialmente los más vulnerables, como las mujeres y las personas con discapacidad, puedan participar en las elecciones de forma segura.

Las tensiones y tiranteces en las relaciones comunitarias asociadas con los rumores y la falta de transparencia en los procesos de toma de decisiones representan una amenaza para la sociedad. Esperamos que se lleve a cabo una investigación sobre los trágicos acontecimientos ocurridos en diciembre de 2018 en Yumbi y que se lleve a los culpables ante la justicia.

Al mismo tiempo, nos preocupa profundamente la actual epidemia de ébola en el este del país. Polonia condena enérgicamente los ataques continuos contra los trabajadores humanitarios, el personal médico y los hospitales y otras instalaciones médicas. Apelamos a todas las partes sobre el terreno a crear las condiciones necesarias para la entrega de la asistencia humanitaria en condiciones de seguridad. También exhortamos a que se permita el acceso a las zonas afectadas por el ébola.

A pesar de los esfuerzos realizados hasta la fecha, las acciones de grupos extranjeros y nacionales en el este y el sur del país han ejercido un efecto significativo en la situación de seguridad. Acogemos con beneplácito las señales alentadoras que recibimos después de las elecciones de varios grupos armados que demostraron su voluntad de sumarse al programa de desarme, desmovilización y reintegración, que se supone que constituye el núcleo de los esfuerzos desplegados para estabilizar la situación de seguridad en la República Democrática del Congo.

Independientemente de esos acontecimientos, Polonia subraya la necesidad de garantizar la responsabilidad

de los acusados de crímenes de lesa humanidad, crímenes de guerra y otras violaciones graves del derecho internacional. Las instituciones del Estado son responsables de proporcionar seguridad a los ciudadanos. Es necesario dar prioridad a la solución de los problemas relacionados con el hecho de que son los representantes del Estado los que cometen la mayoría de las violaciones de los derechos humanos y los casos de explotación sexual.

A pesar de las importantes medidas adoptadas para estabilizar la República Democrática del Congo, es evidente que aún queda mucho por hacer. La MONUSCO debe adaptarse a la realidad poselectoral. Polonia considera que la Misión debe dar prioridad a un enfoque amplio de la protección de la sociedad civil. Al mismo tiempo, consideramos que es necesario que la MONUSCO participe en un proceso de apoyo a la transformación política y al fortalecimiento de la autoridad del Estado a todos los niveles.

Sin embargo, todos los esfuerzos de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo requerirán una cooperación adecuada con el Gobierno. Consideramos que el Consejo de Seguridad debe conceder a las nuevas autoridades unos meses para que definan su programa y demuestren su voluntad de cooperar estrechamente con las Naciones Unidas a fin de estabilizar el país. Además, instamos al Secretario General a presentar al Consejo de Seguridad una evaluación estratégica independiente de la Misión, en la que se incluyan propuestas de objetivos clave para la futura participación de las Naciones Unidas sobre el terreno.

Para concluir, permítaseme expresar una vez más nuestro agradecimiento a la Sra. Zerrougui y a todo el equipo de la MONUSCO por sus incansables esfuerzos en apoyo de la estabilidad en la República Democrática del Congo. Polonia espera que las autoridades cooperen constructivamente con la Misión a fin de consolidar los importantes logros ya alcanzados y de sentar las bases de una paz, una estabilidad y un desarrollo duraderos.

Sr. Ipo (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Mi delegación encomia a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), Sra. Leila Zerrougui, por la calidad de su exposición informativa sobre la situación en ese país. También damos las gracias a la representante de la sociedad civil, Sra. Anny Tenga Moda, por su esclarecedora exposición informativa.

Côte d'Ivoire toma nota con satisfacción del entorno sociopolítico y de seguridad generalmente estable que reina en la República Democrática del Congo dos meses después de las elecciones presidenciales, legislativas y provinciales. Acogemos con beneplácito esa dinámica positiva que, sin duda, se verá reforzada por las medidas adoptadas por el Presidente Félix Tshilombo Tshisekedi, en particular la puesta en libertad de casi 700 detenidos, lo que contribuirá a crear un clima de paz y un entorno sociopolítico propicio para la consolidación de la paz; la intensificación de los esfuerzos diplomáticos desplegados en pro del restablecimiento de la confianza y el fortalecimiento de la cooperación entre la República Democrática del Congo, los países vecinos y la comunidad internacional; y la reanudación del diálogo con los agentes nacionales e internacionales.

En ese sentido, mi país insta a la comunidad internacional, en particular a las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central, la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo, a que siga apoyando al pueblo congolés y a las nuevas autoridades con miras a consolidar la paz y la estabilidad en el país.

La estabilidad poselectoral en la República Democrática del Congo es una señal de que sigue siendo posible mejorar la situación de seguridad en el este del país. Mi país exhorta a los grupos armados que operan en territorio congolés, en particular a los de la región de Kasái y de las provincias de Tanganica e Ituri, a que se sumen definitivamente al proceso de paz, pongan fin a toda actividad desestabilizadora y participen resueltamente en el proceso de desarme, desmovilización y reintegración en curso. También apelamos a una mayor cooperación entre la MONUSCO y las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo, así como a la continuación de las operaciones militares conjuntas de ambas fuerzas, que son esenciales para la neutralización de los grupos armados.

A pesar de los avances logrados en los frentes sociopolítico y de seguridad, mi país observa con preocupación el deterioro de la situación humanitaria en el este del país. Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), unos 260.000 niños de la región de Kasái sufren desnutrición aguda grave y necesitan tratamiento para salvar su vida. Esa situación se ve exacerbada por el regreso de por lo menos 300,000 congoleses de Angola, lo que sobrecarga aún más los centros de salud, las escuelas y otros servicios sociales básicos. Por lo tanto, mi país hace un llamamiento a la comunidad internacional para que apoye los esfuerzos del UNICEF en aras de la mejora de las condiciones de vida de la población.

Mi delegación considera que la MONUSCO debe proceder al redespliegue de sus efectivos y activos, con miras a que se concentre mejor en los focos de violencia y a que prosiga el proceso de estabilización en la República Democrática del Congo. Con ese fin, Côte d'Ivoire apoya plenamente las recomendaciones del Secretario General a favor de la prórroga del mandato de la MONUSCO.

Para concluir, mi delegación acoge con beneplácito el compromiso constante de la Sra. Zerrougui y de todo el personal de la MONUSCO, así como de los organismos de las Naciones Unidas, en pro del fortalecimiento de la paz, la seguridad y la estabilidad en todo el territorio congolés.

Sra. Hidalgo (República Dominicana): En primer lugar, agradecemos a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), Sra. Leila Zerrougui, por la presentación de su informe. Encomiamos sus buenos oficios durante el difícil proceso poselectoral y de transición política. La instamos a continuar apoyando al pueblo congolés en la consolidación de la paz, la estabilidad y el desarrollo económico. De igual forma, queremos agradecer a la Directora Ejecutiva y cofundadora de la organización no gubernamental Afia Mama e iniciadora del movimiento de mujeres jóvenes líderes de la República Democrática del Congo, Sra. Anny Tenga Moda, por acompañarnos y por sus orientaciones y recomendaciones sobre el tema de las mujeres y los cambios necesarios para que se brinden más oportunidades a las mujeres.

Queremos felicitar una vez más al pueblo congolés por la muestra de madurez política en el establecimiento de los órganos legislativos, los procedimientos de apelación de los resultados de las elecciones y la convivencia pacífica con las autoridades electas. Esperamos que la elección indirecta de senadores, gobernadores y vicegobernadores, al igual que la celebración de las elecciones retrasadas en la ciudad de Beni, en la provincia de Kivu del Norte, y el territorio de Yumbi, se realicen de forma pacífica y transparente.

Debido a la persistencia de actividades desestabilizadoras de grupos armados, los conflictos entre comunidades y las operaciones militares de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo contra esos grupos, entendemos que la situación de seguridad sigue siendo tensa. Los enfrentamientos en la parte oriental de la República Democrática del Congo, con ataques perpetrados por las Fuerzas Democráticas Aliadas contra las fuerzas nacionales de seguridad, los civiles y la MONUSCO y las actividades de grupos armados extranjeros y grupos armados locales, continúan causando inseguridad y el desplazamiento de miles de personas. La presencia de estos grupos y elementos armados plantea una grave amenaza para los civiles y un gran desafío para las autoridades. Es tiempo de que las autoridades congolesas, los países afectados en la región y la comunidad internacional pongan en práctica estrategias regionales encaminadas a erradicar a los grupos armados y poner fin al incesante desplazamiento interno y al sufrimiento de la población civil.

Exhortamos a las autoridades a materializar la intención manifestada de colaborar con la MONUSCO en definir un enfoque de desarme, desmovilización y reintegración. Dentro de estos planes de reintegración, debemos considerar las necesidades de los jóvenes afectados por los conflictos armados, por medio de la inversión en el desarrollo de las capacidades de estos, para satisfacer las demandas laborales a través de oportunidades educativas pertinentes, diseñadas de manera que promuevan una cultura de paz. Consideramos que la eficacia de los programas de recolección de armas y de desarme, desmovilización y reintegración depende de la oferta de oportunidades sostenibles a los excombatientes y de la capacidad de las instituciones estatales para fomentar un entorno inclusivo en el que las personas se sientan seguras y protegidas, como lo expresa la resolución 2220 (2015) de este Consejo.

No podemos olvidar la situación humanitaria generada por estos conflictos. Según el informe de la MONUSCO (S/2019/218), casi 13 millones de personas necesitan asistencia y protección en la República Democrática del Congo. Además, de acuerdo al Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, más de un cuarto de millón de niños en la región de Kasái y miles más han huido con sus familias a las provincias cercanas. Sufren de desnutrición severa y aguda y necesitan atención urgente. Exhortamos a los contribuyentes a cumplir sus compromisos de donación a fin de superar el déficit de financiamiento.

Esta crisis humanitaria generalizada puede conducir al surgimiento de epidemias. A la República Dominicana le preocupa en especial el virus del Ébola. Ya más de 500 personas han muerto debido al ébola y cientos más han sido afectadas por esta enfermedad. La inseguridad, los ataques por grupos armados a los centros de tratamiento y la falta de acceso a las zonas afectadas por el ébola de parte de las autoridades de salud y de socorro han complicado el rastreo de contagios y otros aspectos de la respuesta humanitaria. Lo anterior pone

en riesgo la salud de los afectados y amplía las posibilidades de la propagación del virus a otras ciudades.

En este sentido, la República Dominicana condena y deplora los recientes ataques a trabajadores humanitarios, en particular al personal médico. Recalcamos que todas las partes del conflicto están llamadas a respetar el derecho internacional humanitario a los fines de permitir un acceso completo, seguro, inmediato y sin obstáculos del personal médico a las zonas afectadas. Encomiamos al Gobierno y al sistema de las Naciones Unidas, incluida a la Organización Mundial de la Salud, por sus esfuerzos en la erradicación de esta enfermedad en circunstancias tan difíciles.

En cuanto a la protección de los civiles y los derechos humanos, elogiamos la decisión del nuevo Presidente de la República Democrática del Congo, Sr. Félix Tshilombo Tshisekedi, de indultar a unos 700 presos políticos y de detener a 15 personas relacionadas con la masacre de más de 800 personas en el oeste del país. Sin embargo, resultan alarmantes las continuas amenazas a la vida y el bienestar de las poblaciones civiles por los enfrentamientos entre las fuerzas armadas congolesas y los grupos armados.

Mientras aplaudimos la labor de la MONUSCO en prevenir y responder con celeridad a los ataques a poblaciones civiles en el país, creemos preciso continuar fortaleciendo los mecanismos de alerta temprana en las zonas más vulnerables. En ese contexto, es oportuno señalar la particular vulnerabilidad de las mujeres y los niños, quienes siguen siendo afectados de manera desproporcionada, de ahí que nos parezca indispensable trabajar con el Gobierno nacional para desarrollar una estrategia e implementar un plan de acción para prevenir y poner fin a la violencia sexual por parte de las fuerzas armadas y los grupos armados.

Lo que acabamos de señalar, así como las recurrentes violaciones a los derechos humanos en la República Democrática del Congo, no debe quedar impune. Se deben aunar mayores esfuerzos a los fines de procesar las violaciones y los abusos de los derechos humanos, sin privilegios y sin excepciones. La MONUSCO está llamada a continuar promoviendo el respeto del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos y a asegurar que los responsables sean procesados y las víctimas reciban reparaciones apropiadas.

Para concluir, vemos con buenos ojos la celebración por parte de la MONUSCO de consultas con el Gobierno sobre la presencia de la Misión en el futuro y sus prioridades, en consonancia con las recomendaciones del examen estratégico de la MONUSCO realizado en 2017 y el mandato de la Misión en el período poselectoral. Es esencial que cualquier modificación o ajuste de la MONUSCO esté basado en una firme evaluación estratégica de la situación política, de seguridad y de respeto de los derechos humanos, enfocada en fortalecer y avanzar los logros alcanzados hasta hoy, y en la búsqueda de una ejecución eficaz y eficiente del mandato.

Encomiamos a la MONUSCO por su labor. Esperamos que este nuevo período de la vida política de la República Democrática del Congo se caracterice por el respeto absoluto de los derechos humanos, consolidando así la paz, el estado de derecho, la democracia y el crecimiento socioeconómico en la República Democrática del Congo.

Sr. Duclos (Perú): Agradecemos la convocación a esta sesión y las ilustrativas presentaciones de la Representante Especial, Sra. Leila Zerrougui, y de la Sra. Anny Tenga Modi.

El Perú saluda las primeras acciones llevadas a cabo por el Gobierno del Presidente Félix Tshilombo Tshisekedi dirigidas a generar una necesaria distensión política en el país, particularmente, el indulto de 700 presos políticos, muchos de ellos arrestados antes del proceso electoral de diciembre pasado, así como el acuerdo para el retorno del representante de la Unión Europea a Kinshasa. De igual forma, nos parece positivo el compromiso asumido por el Gobierno de enfrentar la corrupción y generar una mayor presencia del Estado en todo el territorio, así como los avances dirigidos a permitir las elecciones pendientes en las ciudades de Beni y Yumbi. Creemos que estos esfuerzos, que tienen como objetivo afianzar la reconciliación en el país, constituyen requisitos indispensables para afrontar los desafíos mayores que aún vive la sociedad congolesa.

Nos preocupa la situación de inseguridad en diferentes partes del país, principalmente en las regiones de Kivu, Kasái y Tanganica, con la presencia de numerosos grupos armados, así como la continuación de la violencia intercomunitaria.

A ello se suma la crítica situación humanitaria en el país —en donde casi 3 millones siguen dependiendo de la asistencia y la protección—, agravada por los millones de desplazados internos y refugiados congoleses en terceros Estados.

Asimismo, observamos con alarma la continua propagación del virus del Ébola en la zona este de la República Democrática del Congo. Confiamos en que el tercer plan de respuesta estratégica preparado por el Ministerio de Salud, con el apoyo técnico de la

Organización Mundial de la Salud y otros organismos de las Naciones Unidas, permita controlar finalmente la crisis producida por este flagelo.

Reconocemos, al respecto, el valiente y sacrificado trabajo de los funcionarios del Gobierno, de la Organización Mundial de la Salud, de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) y de las agencias humanitarias, que bajo difíciles situaciones de seguridad, se encuentran en el campo realizando una extraordinaria labor de prevención a través de campañas de vacunación y de apoyo humanitario a la población. Estos esfuerzos deberán seguir siendo apoyados por la comunidad internacional en su conjunto.

Por otro lado, la referida voluntad de afirmar un clima de confianza y serenidad en la población no podrá ser alcanzada si no se toman, al mismo tiempo, medidas de defensa y promoción de los derechos humanos, particularmente aquellas que hagan frente a las constantes ocurrencias de violencia sexual. Aplaudimos los esfuerzos que se vienen llevando a cabo en ese sentido, tal como lo ha manifestado la Sra. Tenga Modi, pero deberán ser complementados con medidas firmes dirigidas a combatir la impunidad, a partir de investigaciones transparentes e imparciales que permitan llevar a la justicia a los responsables de crímenes atroces. Al respecto, queremos destacar el trabajo de la MONUSCO dirigido a establecer medidas efectivas para enfrentar el reclutamiento de niños y niñas por parte de grupos armados.

Concluyo expresando nuestro pleno apoyo a las cruciales funciones de la MONUSCO en el país, particularmente en la protección de civiles, en la defensa de los derechos humanos y en los esfuerzos por contribuir a generar una mayor estabilidad y paz sostenible. Apoyamos plenamente la renovación de su mandato.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): China desea dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Zerrougui, por su exposición informativa. También hemos escuchado la exposición informativa de la Directora Ejecutiva de Afia Mama, Sra. Modi.

A finales del año pasado, la República Democrática del Congo celebró con éxito elecciones presidenciales y legislativas, que dieron lugar a un traspaso de poder sin contratiempos. La situación actual en la República Democrática del Congo sigue siendo estable. El Presidente Tshilombo Tshisekedi se está ocupando activamente de formar un nuevo Gobierno, fortalecer la gobernanza, fomentar la capacidad en materia de seguridad y promover el desarrollo económico y social. En zonas como la región de Kasái, los milicianos y los grupos armados participan voluntariamente en el proceso de desarme.

China acoge con beneplácito esos avances positivos y encomia al Gobierno de la República Democrática del Congo y a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) por sus esfuerzos. Esta evolución positiva pone de manifiesto la voluntad y la capacidad del Gobierno y el pueblo de la República Democrática del Congo para resolver sus propios problemas por sí mismos. Mientras tanto, la República Democrática del Congo sigue afrontando desafíos en lo que respecta a la seguridad, la situación humanitaria, el brote de ébola y el desarrollo, entre otras cosas. Por consiguiente, la comunidad internacional debe concentrar su prestación de asistencia en las tres prioridades siguientes.

En primer lugar, como muestra de su pleno respeto por la soberanía, la independencia y la integridad territorial del país, la comunidad internacional debe apoyar la titularidad y el liderazgo del Gobierno de la República Democrática del Congo a la hora de gestionar sus propios asuntos, mejorar su cooperación con el Gobierno y ayudar al país a superar sus desafíos en las esferas humanitaria, de seguridad y de desarrollo, entre otras cosas. La atención debería centrarse ahora en ayudar a la República Democrática del Congo a reforzar sus actividades de fomento de la capacidad en materia de seguridad y en apoyar los esfuerzos que realiza el Gobierno por mantener la paz y la estabilidad.

En segundo lugar, la comunidad internacional debe seguir apoyando a la Unión Africana, la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo, la Comunidad Económica de los Estados de África Central, la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y otras organizaciones regionales y subregionales en el desempeño de sus respectivas tareas, a fin de facilitar una mayor cooperación entre las partes y el Gobierno, con el objetivo de promover la aplicación del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región. A fin de contribuir de manera conjunta a la consecución de la paz y la estabilidad en el país y en toda la región, los asociados internacionales deben apoyar los esfuerzos encaminados a asegurarse de que los grupos armados en la República Democrática del Congo abandonen la opción militar y, en su lugar, resuelvan los problemas mediante el diálogo y las consultas.

En tercer lugar, para seguir proporcionando la asistencia humanitaria y el apoyo económico necesarios al Gobierno de la República Democrática del Congo, los asociados internacionales deben centrarse en el aumento

de las contribuciones en materia de educación, atención de la salud, infraestructura y otros tipos de asistencia, para ayudar al país a aumentar las oportunidades laborales, mejorar los medios de vida de las personas y participar en el desarrollo socioeconómico. Esperamos que organismos como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Comisión de Consolidación de la Paz puedan desempeñar un papel más importante. La comunidad internacional debe seguir respondiendo activamente al llamado de la República Democrática del Congo pidiendo asistencia humanitaria, apoyo a las actividades de la Organización Mundial de la Salud y el Comité Internacional de la Cruz Roja, y ayuda para contener el brote de ébola.

En estos momentos, la presencia de la MONUSCO resulta decisiva para la paz y la estabilidad de la República Democrática del Congo. China apoya la prórroga del mandato de la Misión. Esperamos que la MONUSCO pueda seguir adelante con sus actividades de conformidad con su mandato, a fin de ayudar al país a lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo. Esperamos que la Secretaría, el Gobierno de la República Democrática del Congo y los países que aportan contingentes puedan trabajar de consuno, realizar una evaluación oportuna que tenga en cuenta la evolución de los acontecimientos y presentar propuestas para el ajuste del mandato de la MONUSCO a fin de asegurar un traspaso gradual y ordenado de las responsabilidades de seguridad de la Misión a las fuerzas de seguridad de la República Democrática del Congo. China está dispuesta a trabajar con el resto de la comunidad internacional para seguir contribuyendo a los esfuerzos de la República Democrática del Congo por lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo lo antes posible.

Sr. Clay (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Leila Zerrougui, y a la Directora Ejecutiva de Afia Mama, Sra. Anny Tenga Modi, por sus exposiciones informativas de esta mañana. Centraré mi intervención en cuatro cuestiones: los derechos humanos, la situación política, la situación humanitaria y la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO).

Para el Reino Unido, es prioritario ayudar a los supervivientes de violencia sexual y violencia de género en la República Democrática del Congo. Acogemos con beneplácito la oportunidad que se nos ha brindado esta mañana de escuchar a la Sra. Tenga Modi, cuya organización no gubernamental realiza una labor fundamental para empoderar a las mujeres, en particular a las supervivientes de actos de violencia.

En ese sentido, quisiera señalar a la atención muy brevemente un proyecto financiado con la ayuda del Reino Unido en 15 aldeas en la región de Ituri, con el objetivo de combatir la aceptación social de la violencia contra las mujeres y las niñas. En apenas dos años, el porcentaje de mujeres víctimas de la violencia doméstica se redujo del 69 % al 29 % y el porcentaje de hombres que informaron de que habían cometido actos de violencia doméstica se redujo del 68 % al 24 % en el mismo período. Esos resultados demuestran que se puede responder a la violencia sexual y de género de manera efectiva, incluso en las situaciones de conflicto. Al Reino Unido le sigue preocupando que la violación, incluida la violación masiva, siga siendo utilizada como arma de guerra por grupos armados y agentes del Estado. El Reino Unido condena todos los actos de violencia sexual y violencia por razón de género, incluida la violencia sexual relacionada con los conflictos. Instamos al nuevo Gobierno a que cumpla sus promesas de llevar ante la justicia a los autores de actos de violencia sexual y de género, y de otros abusos de los derechos humanos.

Esta mañana, varias delegaciones se han referido a la situación de Yumbi. El Reino Unido está profundamente preocupado por los actos de violencia que tuvieron lugar en el territorio de Yumbi en diciembre de 2018. En el informe más reciente de la Oficina Conjunta de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo se indica que 890 personas resultaron muertas y hay miles de desplazados. Nos hacemos eco de los comentarios de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Sra. Michelle Bachelet. Condenamos todos esos actos de violencia y hacemos un llamamiento para que los autores de esos crímenes atroces sean llevados ante la justicia sin dilación. Nuestra Embajada en la República Democrática del Congo ha trasladado nuestra preocupación a las autoridades gubernamentales de la región y a los representantes locales de las Naciones Unidas.

El Reino Unido sigue preocupado por las discrepancias registradas en los resultados oficiales de las elecciones presidenciales, parlamentarias y provinciales. No debemos cejar en nuestros esfuerzos por aumentar la transparencia y el diálogo inclusivo con todos los partidos políticos a medida que el proceso electoral en la República Democrática del Congo se aproxima a la celebración de comicios locales, a finales de 2019 y en 2020.

El pueblo congolés votó inequívocamente a favor del cambio. El Reino Unido colaborará con el Presidente Tshilombo Tshisekedi y su equipo para comprender sus planes orientados a mejorar la estabilidad y la

prosperidad en la República Democrática del Congo. La estabilidad y la prosperidad en la República Democrática del Congo son vitales para el pueblo congolés, la región y el resto de la comunidad internacional.

En cuanto al brote de ébola, el Reino Unido encomia la respuesta recibida hasta la fecha, en particular, habida cuenta del difícil entorno en que operan los trabajadores de asistencia humanitaria y médica. Deploramos los ataques recientes contra los centros de tratamiento del ébola y contra los encargados de contrarrestar el brote. Una vez más, instamos encarecidamente a todas las partes en el conflicto armado a que respeten plenamente el derecho internacional y permitan el acceso pleno, seguro, inmediato y sin trabas del personal humanitario y médico. El Gobierno de la República Democrática del Congo acaba de establecer su plan de respuesta al ébola hasta finales de julio. Es fundamental que la comunidad internacional redoble sus esfuerzos para apoyar a la República Democrática del Congo y eliminar este brote lo más rápido posible. El Reino Unido está aportando contribuciones importantes a este plan e insta a otros a hacer lo mismo.

Por último, a medida que nos acercamos a la renovación del mandato de la MONUSCO, el Reino Unido está de acuerdo en que ha llegado el momento de que la Misión vuelva a centrarse en una estrategia de salida. Nos corresponde a todos nosotros asegurar una salida de la MONUSCO responsable y sostenible. Por tanto, será preciso llevar a cabo un examen estratégico de la Misión, que sea plenamente consultivo, antes de que el Consejo adopte una decisión en cuanto a la forma en que se llevará a cabo la salida de la MONUSCO.

Sr. Alotaibi (Kuwait) (*habla en árabe*): Para comenzar, quisiera expresar mi profundo agradecimiento a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), Sra. Leila Zerrougui, por su excelente exposición informativa, y también dar las gracias por la exposición afirmativa de la Directora Ejecutiva de Afia Mama, Sra. Anny Tenga Modi.

Antes de proseguir mi declaración, quisiera expresar mis más sinceras condolencias al Gobierno de la República Democrática del Congo y a las familias de las víctimas como consecuencia del accidente de un tren de carga ocurrido en Kasái, que se cobró numerosas vidas y dejó varios heridos, a quienes deseamos una pronta recuperación. Asimismo, quisiera expresar mis más sinceras condolencias a las familias de las víctimas en varios de Estados de la región de África Meridional, a saber, Mozambique y Zimbabwe, así como Indonesia, debido al desastre natural que causó muchas víctimas. Ofrecemos nuestras más sentidas condolencias a las familias de las víctimas.

En mi declaración, quisiera centrarme en las siguientes cuestiones: en primer lugar, la situación política; en segundo lugar, la situación en materia de seguridad; y en tercer lugar, la situación humanitaria.

En primer lugar, con respecto a la situación política, quisiera comenzar por la conclusión del informe más reciente del Secretario General (S/2019/218), publicado el 7 de marzo, sobre la celebración de elecciones y el traspaso pacífico del poder en la República Democrática del Congo, así como la asunción del cargo del nuevo Presidente de la República Democrática del Congo, Sr. Félix Tshilombo Tshisekedi. Este acontecimiento fue un hito importante en la historia del país y en la aplicación del acuerdo de 31 de diciembre de 2016. De hecho, desde el comienzo de 2018, la situación política en la República Democrática del Congo ha tenido una evolución positiva, que la Sra. Zerrougui confirmó en su exposición informativa (véase S/PV.8483) en el marco de la reunión con los países que aportan contingentes, celebrada el jueves, 14 de marzo. Esperamos que estos avances positivos continúen y contribuyan a la estabilidad política, económica y en el ámbito de la seguridad en el país.

Nos complace las visitas oficiales del Presidente Tshisekedi a los Estados vecinos para debatir cuestiones de interés común y reforzar las alianzas entre los Estados de la región. También encomiamos su compromiso de promover la paz, el estado de derecho y la democracia en la República Democrática del Congo, lo cual se ha puesto de manifiesto en múltiples ocasiones desde que asumió el cargo. La declaración más reciente se formuló durante su participación la 32ª cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana, celebrada en Addis Abeba. Asimismo, nos satisface el apoyo brindado por la Unión Africana, la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo, la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y todos los asociados internacionales. Abrigamos la esperanza de que este apoyo continúe en el futuro y el Gobierno de la República Democrática del Congo aproveche este importante período para intensificar su cooperación con las organizaciones regionales e internacionales, así como con los Estados de la región de los Grandes Lagos. Ello es importante para lograr la estabilidad y garantizar la integración económica.

También hacemos un llamamiento a todos los interesados del Congo para que hagan suyo el espíritu

que prevaleció a lo largo de las elecciones y durante el anuncio de los resultados oficiales, absteniéndose de la violencia y avanzando hacia la reconstrucción y el desarrollo para preservar los logros alcanzados.

En segundo lugar, en cuanto a la situación en materia de seguridad, a pesar de las mejoras relativas logradas durante las elecciones y tras el anuncio de los resultados, la incidencia de la violencia y el conflicto armado siguen afectando a algunas regiones, en particular en el este del país en Kivu del Norte, donde se ha registrado una escalada del conflicto armado, que tiene repercusiones directas en la vida de los civiles y constituye una amenaza a la vida de los civiles inermes. Pedimos a todas las partes interesadas que pongan fin a esas operaciones, salven la vida de los civiles y logren la paz y la estabilidad. En ese sentido, encomiamos los esfuerzos de la MONUSCO y de su personal para contrarrestar los ataques armados y salvaguardar a los civiles. También encomiamos la decisión adoptada por ciertos grupos armados de deponer las armas y reintegrarse en sus comunidades. Pedimos a los demás grupos armados que depongan las armas y cooperen con el Gobierno congoleño. El Gobierno también debe proporcionar programas especiales para reintegrar en sus comunidades a los que han depuesto las armas.

En tercer lugar, la situación humanitaria es motivo de gran preocupación en algunas regiones debido a los continuos enfrentamientos entre los grupos armados. Un total de 13 millones de personas siguen necesitando asistencia humanitaria con urgencia. Las epidemias de enfermedades crónicas, como el cólera y el sarampión, siguen causando estragos, así como el brote de ébola en Kivu del Norte e Ituri. Según se ha informado, el ébola ha afectado a 859 personas, de las cuales 536 han fallecido.

Encomiamos los esfuerzos que despliega el Ministerio de Salud congoleño, en coordinación con las Naciones Unidas y la Organización Mundial de la Salud (OMS) para combatir el virus del ébola. Celebramos también el tercer plan de respuesta estratégica, aprobado por estas tres entidades el 13 de febrero, elaborado por el Ministerio de Salud con el apoyo técnico de la OMS y organismos de las Naciones Unidas, para un período de seis meses. Esperamos que el virus quede erradicado totalmente en los próximos meses.

También nos preocupa el hecho de que unos 13 millones de personas padecen malnutrición en la República Democrática del Congo, de las cuales un total de 4 millones de niños padecen malnutrición aguda debido a los enfrentamientos armados persistentes. En ese sentido, recordamos los actos de violencia interétnica que tuvieron lugar entre los grupos Banunu y Batende a mediados de diciembre de 2018 en Yumbi, que dejaron un saldo de 500 víctimas.

Asimismo, con respecto a la violencia y los asesinatos, han transcurrido más de dos años del asesinato, el 12 de marzo de 2017, de Michael Sharp y Zaida Catalán, que eran miembros del Grupo de Expertos. Instamos al Gobierno congoleño a que determine la identidad de los responsables de estos delitos y les exija cuentas de sus actos lo antes posible, y también que coopere con el mecanismo establecido por el Secretario General.

Para concluir, reitero mi agradecimiento a la Sra. Leila Zerrougui y a todo el personal de la MONUSCO por sus infatigables esfuerzos y su firme apoyo a la República Democrática del Congo. Aguardamos con interés las deliberaciones sobre un proyecto de resolución relativo a la prórroga del mandato de la MONUSCO. Como redactor de este documento, Francia lo distribuirá a los miembros del Consejo, con miras a aprobarlo a finales de mes. Respaldamos las recomendaciones del Secretario General sobre la prórroga del mandato.

Sr. Djani (Indonesia) (*habla en inglés*): Para comenzar, también deseo sumarme a mi hermano kuwaití para expresar nuestras más profundas condolencias al pueblo y al Gobierno de la República Democrática del Congo tras el trágico accidente ferroviario en Kasái. También doy las gracias a mi hermano kuwaití por sus condolencias con motivo del reciente desastre natural que afectó al este de Indonesia, así como a otras partes del mundo.

Asimismo, quisiera expresar mi gratitud a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Leila Zerrougui, por su importante exposición informativa. Su vasta experiencia en la República Democrática del Congo ha reforzado la información actualizada, y la felicitamos por los esfuerzos incansables que despliega para garantizar una contribución eficaz de las Naciones Unidas a la paz y la estabilidad en el país.

Al igual que otras delegaciones, deseamos dar las gracias a la Directora Ejecutiva de Afia Mama, Sra. Anny Tenga Modi. La declaración de la Sra. Modi sobre la participación de la mujer en los esfuerzos de consolidación de la paz en la República Democrática del Congo proporcionará puntos de vista para que el Consejo avance en este país. En mi opinión, no podemos separar el traspaso pacífico del poder en la República Democrática del Congo de la función que desempeñan las mujeres en él. Durante la serie de reuniones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer que tuvo lugar la semana pasada,

se nos recordó constantemente el importante papel que desempeñan las mujeres en el mantenimiento de la paz y la seguridad y, por supuesto, aplaudimos la labor que ha venido realizando la Sra. Modi.

En el informe del Secretario General del 7 de marzo de 2019 (S/2019/218) se presentó mucho material para la reflexión. Indonesia está ciertamente dispuesta a trabajar con el Gobierno de la República Democrática del Congo por el futuro del país. Ahora me gustaría centrarme en tres puntos importantes, que son, en primer lugar, los avances en la República Democrática del Congo; en segundo lugar, el papel de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), y, por último, el suministro de recursos para la MONUSCO.

Con respecto al primer punto, quisiera hacerme eco del Secretario General cuando dice que el traspaso pacífico del poder en la República Democrática del Congo es un punto de inflexión en la historia del país. Al igual que otros, nos congratulamos de la celebración pacífica de las elecciones presidenciales en la República Democrática del Congo y esperamos que las elecciones municipales que todavía están por venir puedan llevarse a cabo de manera pacífica. Es la hora de la reconciliación y de la construcción de un país próspero, y creo que el pueblo de la República Democrática del Congo espera ver la paz, la estabilidad y el crecimiento. También acogemos con beneplácito el apoyo brindado por los asociados regionales y subregionales y su voluntad de seguir participando en el proceso postelectoral.

No obstante, somos conscientes de que aún queda mucho trabajo por hacer, como también ha dicho la Representante Especial del Secretario General. Debemos garantizar un buen inicio de los comicios aplazados en Beni, Butembo y Yumbi, previstos para finales de este mes. Debemos trabajar sobre la cuestión del desarme, la desmovilización y la reintegración de los grupos armados, así como capacitar al nuevo Gobierno, una vez que se haya formado, para hacer frente a una serie de problemas, como el brote del virus del Ébola y el establecimiento de la buena gobernanza. Con respecto a los avances que según hemos oído se han logrado sobre el terreno, así como los problemas que persisten y que ha mencionado la Sra. Zerrougui, como los ataques en las zonas del norte y los perpetrados contra civiles en diversos lugares, es evidente que la función de la MONUSCO es más importante que nunca.

En cuanto a mi segundo punto, encomiamos a la MONUSCO por su papel en el mantenimiento de la paz durante el traspaso del poder en la República Democrática del Congo. La instamos a entablar una estrecha relación con el nuevo Gobierno para poder asistirlo con eficacia. También nos alienta saber que grupos armados de tres provincias —Kasái, Tanganica e Ituri— han mostrado una voluntad de desarmarse y entregar sus armas a través de la MONUSCO. En nuestra opinión, esto representa un avance importante en este aspecto de la labor de la Misión. Indonesia se enorgullece de ser, junto con Sudáfrica, también presente aquí en este Salón, uno de los principales países que aportan contingentes a la MONUSCO, ya que aportamos más de 1.000 efectivos de mantenimiento de la paz, 1.041 para ser exactos, 28 de los cuales son mujeres. Nuestra aportación incluye también un batallón de despliegue rápido de 850 miembros, solicitado por el Secretario General, y estamos orgullosos de descubrir gracias al informe que en febrero, mediante su estrecha colaboración con la comunidad, el batallón de despliegue rápido indonesio facilitó la entrega por parte de un grupo armado de sus rifles, revistas y uniformes a la MONUSCO. Además de la protección de los civiles, el contacto con la comunidad es un aspecto importante del mantenimiento de la paz.

Mi tercer punto tiene que ver con los recursos y la operación de la MONUSCO. Su presupuesto aprobado para el período comprendido entre 2018 y 2019 fue de 1.110 millones de dólares, que creo que es el segundo mayor después de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur. Sin embargo, si analizamos detenidamente las cifras, podemos observar que la carga que soportan los efectivos de mantenimiento de la paz en la MONUSCO es muy grande. La MONUSCO, con 17.000 efectivos de mantenimiento de la paz, se encarga actualmente de la totalidad de la República Democrática del Congo, que tiene una población de 84 millones de habitantes y una superficie de 2,34 millones de kilómetros cuadrados, que es mucho mayor que muchas partes de Europa. Eso significa que, de promedio, cada efectivo de mantenimiento de la paz de la MONUSCO tiene la responsabilidad de proteger a 4.941 personas en una superficie de 137 kilómetros cuadrados.

Cito esos datos para dar una cierta perspectiva a nuestro debate sobre la renovación del mandato. El personal de mantenimiento de la paz de la MONUSCO sigue recibiendo amenazas directas, y, en ese sentido, quiero rendir homenaje a todos nuestros efectivos de mantenimiento de la paz caídos. No cabe duda de que la Misión necesita recursos suficientes para velar por la seguridad de los efectivos de mantenimiento de la paz y procurar que puedan cumplir con eficacia su mandato.

Si bien apoyamos el plan para la estrategia de salida y la eventual reducción de la MONUSCO, nos preocupa el hecho de que una importante misión de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz como la MONUSCO se vea obligada a reducir sus capacidades en el punto álgido de su labor. La situación sigue siendo frágil. Deberíamos seguir avanzando a partir de los éxitos logrados hasta la fecha, y mientras los civiles sigan siendo víctimas, la MONUSCO será más necesaria que nunca. El mandato y los recursos deben ir a la par. El Consejo no puede seguir trabajando de forma aislada, y debemos participar en el examen de los presupuestos de mantenimiento de la paz de la Asamblea General si queremos garantizar el buen funcionamiento y el cumplimiento de los mandatos. Y el compromiso con el presupuesto de mantenimiento de la paz debería ir seguido de la materialización de ese compromiso. Ha llegado el momento de volver a examinar las directrices generales y las resoluciones que se refieren a la financiación del mantenimiento de la paz para que la Secretaría pueda cumplir su mandato en apoyo de las operaciones de mantenimiento de la paz.

Ahora que se acerca la renovación del mandato de la MONUSCO, quisiera reiterar la importancia de realizar consultas sustantivas con los países que aportan contingentes y el Gobierno de la República Democrática del Congo. En última instancia, el Gobierno es quien debería ser el máximo implicado en el mantenimiento de la paz y la estabilidad en su país. Y quisiera destacar una vez más que, a fin de cuentas, estamos aquí para salvar vidas y proteger a los débiles y los necesitados. La paz es un lujo que se le ha privado al pueblo congolés durante demasiado tiempo. Trabajemos con ellos y su nuevo Gobierno para garantizar una paz duradera en la República Democrática del Congo.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): En primer lugar, al igual que los colegas que me han precedido, quisiera expresar mis condolencias al Gobierno y al pueblo de la República Democrática del Congo por el accidente ferroviario ocurrido en la provincia de Kasái, así como a los Estados africanos afectados por el ciclón Idai. Lamentamos también las víctimas de los terribles desastres naturales ocurridos en Indonesia, nuestro país hermano. Deseamos a los heridos una pronta recuperación.

Damos las gracias a la Representante Especial Zerrougui por su exhaustiva exposición informativa sobre la situación general en la República Democrática del Congo y la labor de la presencia de las Naciones Unidas. Hemos escuchado con atención la Sra. Anny Tenga Modi.

Consideramos que las elecciones presidenciales que se celebraron después de reiterados aplazamientos son un hito para la vida política de la República Democrática del Congo. Por primera vez en la historia del país, sus ciudadanos pudieron lograr el traspaso democrático del poder a una oposición desarmada que actúa dentro de la legalidad. Es de destacar que la tan esperada votación se celebró en un clima de calma que no se vio ensombrecido por ninguna alteración grave del orden público. Nos congratulamos de que en el difícil período postelectoral todas las fuerzas políticas del país hayan competido exclusivamente a través de medios políticos, y hacemos un llamamiento al pueblo congolés para que siga actuando en beneficio de la paz y adopte las medidas necesarias para evitar cualquier forma de violencia.

Nos preocupa el hecho de que continúe la difícil situación militar y política en las provincias orientales del país, al igual que los ataques de grupos armados ilegales, como las denominadas Fuerzas Democráticas Aliadas. La situación también se ha visto agravada por la intensificación de los enfrentamientos entre comunidades y la epidemia de ébola en la zona de Beni. Esperamos que la lucha contra los grupos armados dé los resultados necesarios. También debería haber un avance cualitativo en el desarme, la desmovilización y la reintegración social de los excombatientes. En ese sentido, señalamos el deseo expresado por los grupos armados de la provincia de Kasái de deponer las armas, así como los avances en el proceso de desarme en las provincias de Ituri y Tanganica. Nos sumamos al Secretario General para instar a que no se desaproveche esta oportunidad. También esperamos que las autoridades congolesas trabajen para frenar la explotación y exportación ilegales de los recursos minerales del país.

Consideramos que la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo debería seguir apoyando la labor de las autoridades encaminada a normalizar la situación en el país durante el período poselectoral. Tomamos nota del enfoque constructivo que el nuevo Presidente, Sr. Félix Tshilombo Tshisekedi, ha expuesto acerca de la cooperación con los cascos azules. No obstante, queremos destacar que toda injerencia en los asuntos internos de Kinshasa, independientemente de quien la ejerza, es inaceptable. Por nuestra parte, estamos dispuestos a trabajar de manera constructiva en el proyecto de resolución mediante el que se prorroga el mandato de la Misión. Rusia, en particular como miembro del Grupo de Amigos de la Región de los Grandes Lagos, tiene la intención de seguir promoviendo de forma activa el proceso de paz en

la República Democrática del Congo y la estabilización de la situación en toda la región de los Grandes Lagos.

El Presidente (*habla en francés*): A continuación formularé una declaración a título de representante de Francia.

Quisiera comenzar sumándome a los oradores anteriores y transmitir las condolencias de Francia a la República Democrática del Congo por la terrible catástrofe que tuvo lugar en la región de Kasái, y a Indonesia por los desastres naturales que han vuelto a sumir al país en la tragedia.

Agradezco sinceramente a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Leila Zerrougui, y a la Sra. Anny Modi sus exposiciones tan esclarecedoras. En momentos en que el Consejo de Seguridad se está preparando para prorrogar el mandato de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), era fundamental contar con una evaluación clara de la situación en el país, de la aplicación del mandato de la MONUSCO y de los problemas a los que se enfrentará la República Democrática del Congo durante los próximos meses.

En enero, la República Democrática del Congo vivió un acontecimiento histórico: el primer cambio pacífico de Jefe de Estado desde la independencia del país. El Consejo de Seguridad, que ha seguido el proceso electoral muy de cerca, felicitó al pueblo congolés por su comportamiento y su sentido del deber cívico el día de las elecciones. Desde que asumió el cargo, el Presidente Tshilombo Tshisekedi ha tomado varias medidas importantes centradas en alcanzar la paz y la reconciliación nacional, abrir el espacio político y respetar el derecho y los derechos humanos en particular. La puesta en libertad de 700 prisioneros encarcelados por motivos políticos a finales de la semana pasada constituye el último ejemplo de ello. Francia saluda estas primeras decisiones relevantes del Presidente Tshisekedi y anima a las nuevas autoridades de la República Democrática del Congo a proseguir con el cumplimiento de los compromisos asumidos por el Presidente.

Hay que superar con prontitud las próximas etapas de la vida institucional del país, que permitirán mostrar las nuevas direcciones emprendidas por el país y posibilitarán la celebración de elecciones legislativas y provinciales en las zonas en las que no se pudo votar en diciembre, la formación de un nuevo Gobierno y la organización a principios del año venidero de las primeras elecciones locales de la historia de la República Democrática del Congo. Como subrayó la Sra. Modi, la participación de las mujeres en este proceso puede y debe mejorar.

Asimismo, el Presidente Tshisekedi se ha comprometido a trabajar para poner fin a los conflictos que afligen al país, en especial en la parte oriental, y a los enfrentamientos entre comunidades que han afectado recientemente a varias regiones, con miras a la coexistencia pacífica de las distintas comunidades de la República Democrática del Congo. Por su parte, varios grupos armados han expresado su voluntad de deponer las armas y, desde enero, cientos de combatientes ya lo han hecho. Este nuevo hecho suscita esperanza si, en forma colectiva, hacemos lo necesario para que estos combatientes puedan ser desarmados y reintegrados correctamente en la vida civil y en sus comunidades.

La MONUSCO desempeña un papel importante en todos estos aspectos, y quisiera encomiar de nuevo el compromiso ejemplar de la Sra. Zerrougui y de todo su equipo. El Consejo ha encomendado a la MONUSCO proteger a la población civil y apoyar al Gobierno en su lucha contra los grupos armados. Es necesario que la República Democrática del Congo y los países de la región participen con determinación como parte de un enfoque que combine la presión militar, de ser necesaria, y el diálogo, con el objetivo de normalizar la situación en todo el país.

Algunos problemas importantes siguen pendientes de solución. Varias regiones del país continúan sufriendo las acciones depredadoras de grupos armados congoleses y extranjeros financiados por la explotación ilegal de recursos naturales. Francia insta a la República Democrática del Congo y a todos los países de la región a actuar de manera concertada y decidida para poner fin a este tráfico e impedir que dichos grupos utilicen esos recursos para continuar cometiendo abusos.

Algunas tensiones entre comunidades desembocan a veces en una violencia extremadamente grave, como ocurrió en Yumbi en diciembre, donde es posible que se hayan cometido crímenes de lesa humanidad. Francia hace un llamamiento a las autoridades congolesas para que hagan todo lo posible a fin de que los autores de esos crímenes atroces rindan cuentas de sus actos. Del mismo modo, será esencial que las nuevas autoridades arrojen luz sobre las violaciones de los derechos humanos cometidas durante el período electoral.

Como ha recordado la Sra. Modi, en demasiadas ocasiones se utiliza la violencia sexual contra las mujeres como arma de guerra. Francia anima a las autoridades congolesas a enjuiciar a los responsables de dichos abusos y a prestar la asistencia necesaria a las víctimas.

La epidemia del Ébola continúa asolando la región oriental del país y es indispensable controlarla. Quisiera

encomiar una vez más el compromiso ejemplar de las autoridades congolesas y los agentes humanitarios, con la coordinación de la Organización Mundial de la Salud, en la lucha contra esta epidemia, así como el apoyo facilitado por la MONUSCO. En nombre de Francia, quisiera volver a condenar firmemente los ataques contra el personal humanitario que ofrece asistencia a los enfermos y que debe seguir recibiendo todo nuestro apoyo.

Para afrontar todos los cambios y desafíos que acabo de citar, será necesario que las Naciones Unidas adapten su compromiso en el país y reconfiguren su *modus operandi* a fin de prestar la mejor asistencia posible para la restauración de la paz y la estabilidad en el territorio de la República Democrática del Congo. Para ello, será necesario reconfigurar también la MONUSCO. Por este motivo, en el proyecto de resolución que Francia presentará a principios de esta semana a los miembros del Consejo para prorrogar el mandato de la Misión, Francia propondrá la realización de un examen estratégico de la MONUSCO. A tenor de la iniciativa del Secretario General denominada Acción para el Mantenimiento de la paz, consideramos fundamental que el Consejo pueda contar con una evaluación exhaustiva de la situación y de las necesidades, con el objetivo de reconfigurar la MONUSCO antes del otoño y comenzar una transición hacia otras formas de apoyo a largo plazo. Evidentemente, esta reconfiguración deberá llevarse a cabo en estrecha coordinación con las autoridades congolesas, de conformidad con los compromisos y prioridades del Presidente Tshisekedi.

Durante los últimos 20 años, la Misión de Observación de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo y, posteriormente, la MONUSCO han acompañado a la República Democrática del Congo en su camino hacia la recuperación y la reunificación nacional. El traspaso pacífico del poder en enero pasado demuestra que se ha llegado a una nueva etapa. Ahora es necesario adaptar la MONUSCO a los problemas de los años venideros, a fin de que, en última instancia, pueda retirarse y de que las autoridades congolesas estén realmente en condiciones de brindar seguridad y las condiciones adecuadas para el desarrollo de la población en todo el territorio. En apoyo de esta transición, el Consejo de Seguridad también deberá analizar la forma que podrá adoptar la futura presencia de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo.

Quisiera concluir rindiendo homenaje a Michael Sharp y Zaida Catalán, quienes dieron la vida por la paz en la República Democrática del Congo y trabajaron con denuedo para mejorar la situación del pueblo congolés. Alentamos a las autoridades congolesas a hacer todo lo posible, con el respaldo del mecanismo de seguimiento de las Naciones Unidas, para que los autores de esos crímenes sean juzgados y sentenciados.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene ahora la palabra el representante de la República Democrática del Congo.

Sr. Gata Mavita Wa Lufuta (República Democrática del Congo) (*habla en francés*): Deseo comenzar mi intervención, Sr. Presidente, felicitándolo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad para el mes de marzo de 2019 y decirle lo honrada que se siente mi delegación al ver que Francia, un país amigo, conduce hoy las deliberaciones del Consejo. Deseo darle las gracias por haber tenido la iniciativa de organizar esta sesión sobre la situación en mi país, la República Democrática del Congo. Asimismo, deseo aprovechar esta oportunidad para felicitar a su predecesor, el Embajador de Guinea Ecuatorial, que presidió de una manera brillante el Consejo de Seguridad durante el mes pasado. Deseo expresar mi especial agradecimiento al Secretario General, Excmo. Sr. António Guterres, por su determinación y su voluntad de apoyar la causa de mi país, así como por su informe sobre la situación en la República Democrática del Congo (S/2019/218), que es el tema de nuestro debate de hoy.

Mi delegación ha tomado nota del informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), que nos acaba de presentar la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la MONUSCO, Sra. Leila Zerrougui, cuya presencia entre nosotros acojo con satisfacción. Permítaseme ahora exponer la posición de mi Gobierno respecto de todas las cuestiones recogidas en el informe y de las preocupaciones expresadas por los miembros del Consejo.

Después de las elecciones presidenciales, legislativas y provinciales celebradas el 30 de diciembre de 2018, la situación política en mi país, como se destaca en el informe, se caracterizó por las actividades vinculadas al establecimiento de las nuevas instituciones. En ese contexto, el 24 de enero tuvo lugar la grandiosa ceremonia de la primera e histórica transferencia pacífica del poder al más alto nivel del Estado en nuestro país, entre el ex Presidente Joseph Kabila Kabange y el recién elegido Presidente Félix Antoine Tshilombo Tshisekedi. A esa transferencia siguió la instalación de las Asambleas en los niveles nacional y provincial.

La situación política también se caracterizó por la preparación de elecciones en las regiones de Beni y Butembo, provincia de Kivu del Norte, que fueron aplazadas a fin de evitar la propagación de la enfermedad del virus del Ébola, y en el territorio de Yumbi, en la provincia de Mai-Ndombe, que fueron pospuestas a raíz de los sangrientos enfrentamientos que provocaron la pérdida de vidas humanas. Cabe señalar que, de conformidad con el calendario revisado de la Comisión Electoral Nacional Independiente, esas elecciones están previstas para el 31 de marzo.

Para demostrar desde el comienzo de su mandato su deseo de fortalecer las relaciones de buena vecindad, trabajar en armonía y cooperar con los dirigentes de la región, el Presidente Tshisekedi realizó una gira que lo llevó sucesivamente a Angola, Kenya, la República del Congo, Namibia y, por segunda vez, a Nairobi, Kenya. Los días 10 y 11 de febrero también participó en el 32º período ordinario de sesiones de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana, que se llevó a cabo en Addis Abeba, donde fue elegido por sus pares como segundo Vicepresidente de la Unión Africana.

Como parte del proceso de distensión del clima político, el Presidente autorizó el retorno de los exiliados por sus posiciones políticas y sus opiniones, así como la liberación de los presos políticos, en particular de aquellos considerados como casos emblemáticos. Antes de terminar con este tema, debo decir que las partes interesadas siguen negociando la conformación del Gobierno. Mientras tanto, el Presidente de la República ha nombrado a los miembros de su gabinete y ha publicado su programa de prioridades para los primeros 100 días de su mandato.

Permítaseme responder brevemente al Embajador de Alemania diciéndole que las cuestiones planteadas por la Sra. Anny Tenga Modi son importantes y el Gobierno las está tomando en cuenta. De hecho, la legislación consagra la paridad de género en la República Democrática del Congo, de manera que las mujeres son parte inseparable de todas las instituciones del país. La escasa presencia de mujeres en algunas instituciones estatales se debe más bien a la falta de iniciativa y determinación por parte de las mujeres, sobre todo, como reconoció la propia Sra. Tenga Modi, debido a las barreras que representan la falta de educación cívica y las tradiciones. Somos conscientes de los esfuerzos que el Gobierno debe realizar para establecer programas que alienten esas iniciativas y derriben las barreras tradicionales.

En lo que respecta a la situación de seguridad, debo decir que sigue siendo una de las preocupaciones del Gobierno. Es por ello que el Jefe de Estado incluyó esa cuestión entre las prioridades de su programa, algo que señaló en su discurso inaugural. De hecho, la parte oriental de nuestro país sigue siendo escenario de las acciones de grupos armados nacionales y extranjeros, entre los que hoy día, como saben los miembros del Consejo, se destacan por su carácter criminal las Fuerzas Democráticas Aliadas. Estos criminales son tristemente célebres por los ataques mortales que han llevado a cabo contra la población civil en las regiones de Beni y Butembo, así como por sus ataques contra las posiciones de la MONUSCO y las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC). Como ya habíamos comentado al Consejo, el *modus operandi* de esas fuerzas funestas, cuyos bastiones ya habían sido desmantelados, debe hacer que las FARDC y a la MONUSCO reconsideren sus estrategias y aúnen esfuerzos para neutralizar a ese grupo y proteger de una manera sostenible a la población de esta parte del país, con miras a poner fin al sufrimiento que ha padecido a lo largo de muchos años. El Gobierno se mantiene fiel a su decisión de dar continuidad a los esfuerzos que ya se venían realizando en esa lucha. Por esta razón, el número de efectivos en 5 de los 12 regimientos que operan en el sector operacional de Sokola 1, en la región del Beni, aumentó en 2.500 hombres debidamente equipados.

En el informe también se destaca la tendencia que se viene observando desde la investidura del Jefe del Estado, según la cual oleadas de combatientes dejan los grupos armados para entregarse en masa, sobre todo en las zonas de Kasái, los dos Kivus, Ituri y el Alto Katanga. Es preciso fomentar esta dinámica a fin de alentar a los grupos armados que aún están activos a que dejen atrás sus dañinas actividades y depongan las armas. Mi país pide a la comunidad internacional que apoye ese proceso de desarme voluntario a fin de que los combatientes que se rinden y deponen las armas puedan contar con el apoyo necesario para su reintegración social. En vista de lo anterior, mi país aboga por la inclusión del programa de desarme, desmovilización y reintegración en el nuevo mandato de la MONUSCO, como la segunda prioridad estratégica después de la protección de los civiles.

En lo que respecta a las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR) y los excombatientes del Movimiento 23 de marzo (M23), en aras de cumplir con la decisión adoptada por los Jefes de Estado en la octava reunión de alto nivel del Mecanismo de Supervisión Regional del Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación en la República Democrática del Congo y la Región de los Grandes Lagos, celebrada en Brazzaville el 19 de octubre

de 2017, y en la que se exigió la repatriación simultánea e incondicional de los combatientes de las FDLR y los ex combatientes del M23 estacionados en la República Democrática del Congo, Rwanda y Uganda, respectivamente, mi país cerró los emplazamientos de tránsito de Walungu, Kisangani y Kanyabayonga que eran utilizados como alojamiento por elementos de las FDLR. Con la asistencia de la MONUSCO, esos elementos y sus dependientes han sido repatriados a Rwanda. Una medida similar también fue adoptada en relación con los excombatientes del M23 con bases en Uganda que ahora han regresado a la República Democrática del Congo.

En cuanto a los lamentables acontecimientos ocurridos en el territorio de Yumbi los días 17 y 18 de diciembre, por instrucciones del Presidente de la República, se creó una comisión tripartita, integrada por la República Democrática del Congo, la República del Congo y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, a fin de identificar y atender a nuestros compatriotas que se refugiaron en el Congo-Brazzaville y facilitar su regreso a casa. En la zona de Yumbi se encuentran desplegadas fuerzas policiales que cuentan con apoyo de las unidades operativas. En los próximos días, a fin de restablecer la autoridad del Estado, el Jefe del Estado designará a las autoridades territoriales. Además, ha decidido utilizar los servicios de ingeniería militar para reconstruir las escuelas y otra infraestructura básica que resultó destruida durante los hechos.

En cuanto al futuro de la MONUSCO, el Presidente de la República, en su discurso del 15 de febrero ante el cuerpo diplomático, declaró lo siguiente:

> "Apoyaremos el proceso que está previsto para la retirada gradual de la MONUSCO tomando en cuenta la evolución de la situación de seguridad, y participando plenamente en la elaboración de una estrategia de salida conjunta, así como en su transformación progresiva en el marco del diálogo estratégico. En los debates sobre la renovación de su mandato el próximo mes de marzo, abogaremos por una reconfiguración mediante un redimensionamiento cualitativo de las tropas, que deberán ser menos numerosas, pero estarán mejor equipadas y serán más experimentadas, a fin de que, en colaboración con el ejército nacional, podamos hacer frente a una guerra asimétrica y dar caza a los grupos armados, que constituyen la principal amenaza para los civiles".

A la luz de las directrices definidas por el Jefe de Estado, mi Gobierno solicita al Consejo de Seguridad que, en la resolución que se dispone a aprobar en los próximos días, tome en cuenta las propuestas de prorrogar el mandato de la MONUSCO por un período de un año, hasta marzo de 2020; redimensionar cualitativamente los contingentes, que deben capacitarse y cuyo número debe reducirse —a juicio de mi Gobierno, esa reducción no debe aplicarse a la Brigada de Intervención rápida—; y dotar a los contingentes de recursos y equipos apropiados a fin de fortalecer su capacidad operacional para luchar contra las amenazas asimétricas sobre el terreno. La prioridad de esa dotación debe concederse a la Brigada de Intervención.

Además, dado que las elecciones han quedado atrás, mi Gobierno solicita que los mandatos se ajusten para reflejar la configuración poselectoral. En ese contexto, al desplegarse los contingentes se deben tener en cuenta las zonas en las que se han constatado amenazas y en las que la Misión todavía pueden desempeñar un cometido. Por consiguiente, se debe examinar la posibilidad de proceder a la separación en las zonas donde no se detecten amenazas.

Como ya dijimos anteriormente, las prioridades del mandato deben centrarse en adelante en la protección de los civiles. Desde esa óptica, mi Gobierno desearía que, entre las prioridades estratégicas del mandato, el Consejo tuviera en cuenta el desarme, la desmovilización y la reintegración para que, como ya indicamos en relación con las entregas voluntarias, a los combatientes que entreguen las armas se les pueda apoyar con vistas a su reinserción social. Asimismo, el Consejo debería incluir la problemática de la lucha contra el saqueo de los recursos naturales, que es una de las causas principales del conflicto en la zona oriental de mi país, y tener en cuenta la dimensión regional de la crisis para pedir a los países vecinos de donde proceden los grupos armados extranjeros que entablen un diálogo político con dichos grupos en el marco de la solución de esta crisis.

Con respecto a los próximos debates sobre la elaboración de una estrategia de salida conjunta en el marco del diálogo estratégico, mi país quisiera subrayar la necesidad de iniciar ya el proceso de traspaso de tareas de la MONUSCO al Gobierno, al equipo de las Naciones Unidas en el país y a otras partes interesadas pertinentes, de conformidad con un calendario específico y definido de común acuerdo, con el fin de salvaguardar los logros alcanzados y la salida responsable de la MONUSCO, garantizando así los progresos sostenibles con la estabilización de la República Democrática del Congo, la consolidación de la autoridad del Estado y la eliminación de la amenaza que plantean los grupos armados.

La situación humanitaria que se observa en mi país se debe esencialmente al activismo de los grupos armados

y a los conflictos que asolan también los países vecinos, cuyas poblaciones se refugian en nuestro territorio. A ello se añaden los desastres naturales y la reaparición de determinadas epidemias, como el cólera y la enfermedad del virus del Ébola. Mi país sigue afrontando la situación con los recursos de que dispone. El Gobierno agradecería sobremanera toda asistencia adicional que nuestros asociados pudieran aportar a las poblaciones necesitadas.

En lo referente a la situación de la fiebre hemorrágica del Ébola, es importante informar al Consejo de que las iniciativas del Gobierno para frenar la enfermedad, con el apoyo de la Organización Mundial de la Salud, la Unión Africana y otros asociados, siguen su curso. Desde el inicio de la epidemia, el número total de casos a fecha 15 de marzo es de 936, de los cuales 871 han sido confirmados y 65 son probables. De esos casos, el número de personas que se han curado asciende a 310.

Los miembros del Consejo estarán de acuerdo con nosotros en que la cuestión de los derechos humanos sigue siendo un ideal que todos los Estados del mundo tratan de alcanzar. Mi país está firmemente comprometido con ese ideal y seguirá trabajando para apuntalar el estado de derecho, del que su joven democracia tiene gran necesidad. Por lo tanto, mi delegación puede asegurar al Consejo que la lucha contra las violaciones de los derechos humanos y las libertades fundamentales forma parte central de la labor del Presidente de la República, que se ha comprometido a trabajar en favor de la promoción del estado de derecho. Desde esa perspectiva, está decidido a humanizar los servicios de seguridad, a luchar contra los abusos y a eliminar los centros de detención que no se ajusten a la ley. En el mismo sentido, también se ha comprometido a luchar contra la impunidad en el ejército y la policía y a mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los soldados. También ha decidido abrir el acceso a los medios de comunicación para todos a fin de promover la libertad de expresión, de reunión y de manifestación.

Como se destaca en el informe S/2019/218, los conflictos armados recurrentes que experimenta mi país dan lugar a actos de violencia sexual y a la utilización y el reclutamiento de niños. El Gobierno de mi país está decidido a continuar sus esfuerzos desplegados en colaboración con las Naciones Unidas y otros asociados para poner fin a esa situación. Es cierto que, a pesar de esos esfuerzos y de los importantes progresos ya registrados por el Gobierno en esa lucha, sigue habiendo retos.

Mi delegación considera que, para hacer frente a esos retos, es importante erradicar los grupos armados. Con ese fin, la MONUSCO, en apoyo de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo, debe cumplir, ante todo, las misiones que le confiere su mandato, a saber, la protección de los civiles y la lucha contra los grupos armados; aplicar el régimen de sanciones a los grupos armados para poner fin a su financiación y evitar que se les suministren armas y municiones; exigir de todas las entidades que participan en el circuito ilícito de las actividades de los grupos armados, a saber, los países de tránsito y de destino y las empresas multinacionales, el respeto absoluto del régimen de sanciones, y aplicar las sanciones a todas las entidades antes mencionadas que no cumplan el régimen de sanciones en vigor.

En cuanto a la investigación sobre el asesinato de los dos expertos de las Naciones Unidas, se sigue investigando el caso ante el tribunal militar de la guarnición de Kananga, en la provincia del Kasái Central. Además de las diferentes personas que ya han sido detenidas e imputadas en esa causa, los trabajos del proceso han permitido al tribunal poner en detención preventiva al Coronel Jean de Dieu Mambweni por haber puesto a los expertos en contacto con el intérprete Betu Tshintela y haberles sugerido tomar el itinerario Kananga-Bukonde para que verificaran información relativa a un campamento de entrenamiento de la milicia Kamuina Nsapu en las proximidades de la localidad de Ngombe, cerca de Bukonde. Las audiencias, que se habían suspendido, se reanudarán en el curso de este mes.

No puedo concluir esta declaración sin felicitar a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la MONUSCO, Sra. Leila Zerrougui, por la renovación de su nombramiento, y expresarle el sincero reconocimiento de mi Gobierno por la buena labor que ha realizado durante su mandato en mi país, en un período particularmente delicado. Mi Gobierno le da las gracias y le asegura su plena cooperación para que su misión sea un éxito. Sería negligente por mi parte no dar las gracias a los efectivos de la MONUSCO en general y a la Brigada de Intervención rápida en particular, por los sacrificios que siguen haciendo para que se restablezca la paz en mi país.

Por último, debo transmitir la gratitud del pueblo y el Gobierno congoleses a las Naciones Unidas y, más concretamente, a los miembros del Consejo de Seguridad por su entrega y compromiso con la causa de mi país.

El Presidente (*habla en francés*): No hay más oradores inscritos en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 12.30 horas.